

Acción Socialista

BI-MENSUAL

(Action Socialiste)
Bi-Mensuel

Núm. 55
2a. Epoca
15 de Marzo
1957
Precio: 25 fr.

28, Rue Serpente - PARIS (6°)

Redaccion y Administracion

Director : José DEL BARRIO

Administrador : R. DE LA FUENTE

GIROS :

C.C.P. 8476-92 PARIS
« Accion Socialista »
28, Rue Serpente - PARIS (6°)

LA LUCHA EN EL TERRENO IDEOLOGICO



LOS COMPAÑEROS DE TOULOUSE, MILITANTES COMUNISTAS DE UN HISTORIAL EXTRAORDINARIO, DIRIGIERON EL PASADO MES DE DICIEMBRE UN LLAMAMIENTO A TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES PARA QUE SE SUMARAN A LA IDEA DE LA CELEBRACION DE UN GRAN CONGRESO QUE SIRVA PARA REUNIFICAR A LOS COMUNISTAS HOY DISPERSOS, DIVIDIDOS Y ENFRENTADOS, Y PARA QUE DE EL, POR EL ESFUERZO DE TODOS, SURGA RECONSTITUCIONADO Y ENGRANDECIDO UN PARTIDO COMUNISTA ESCLARECIDO IDEOLOGICAMENTE Y HABILITADO, EN CONSECUENCIA, PARA CUMPLIR LA MISION QUE LE COMPETE.

Ese llamamiento está redactado en términos correctos, con frases leves, y, siendo el resultado de deliberaciones entre buen número de comunistas de esos a los que el B.P. agravió y persiguió ferozmente, los aspectos críticos que contiene, dirigidos a la obra de ese organismo, son visiblemente constructivos.

A cada uno le será fácil convenir en que al lanzar una iniciativa como la que con tanta responsabilidad surgió de Toulouse, era obligado explicar a causa de que se tomaba y la situación que la exigía, y que en el centro de esa explicación tenía que aparecer, inevitablemente, el B.P. del P.C.E., pues a su mala política se debe la situación que se quiere corregir o superar con la celebración del Congreso propuesto.

En ese llamamiento no se invita solo a los comunistas que están fuera del P.C.E.

Nueva Etapa de "ACCION SOCIALISTA"

AMIGOS LECTOR: Tiene en sus manos el n° 35 de ACCION SOCIALISTA. El n° 34 apareció el 1° de Julio de 1952, fecha en la que nos vimos obligados a suspender su publicación por causas completamente ajenas a nuestra voluntad.

ACCION SOCIALISTA tuvo que eclipsarse en el momento más floreciente de su vida: cuando aparecía regularmente, editado en imprenta, con una tirada ordinaria de 3.500 ejemplares y otra especial destinada a España; cuando por el número de suscriptores y lectores y con la ayuda de los compañeros que nos enviaban una cantidad global muy apreciable de donativos, tenía su vida económica asegurada.

El crédito de ACCION SOCIALISTA era enorme. Representaba un amplio estado de opinión integrado por hombres de mentalidad incorruptible, de conducta recta, honesta, inculdicante, plétoricos de ideas renovadoras; era un portavoz del republicanismo consecuente, del antifascismo mi-

(sigue a la vuelta)

y del P.S.U.C. (tres veces mayoritarios) a que se suman a la iniciativa individualmente o por núcleos: se pide también A CADA ORGANIZACION COMUNISTA, incluidos el P.C.E. y el P.S.U.C. (todas las cuales son expresión de minorías) que: o se pronuncien sobre la proposición hecha por los compañeros de Toulouse, o bien hagan sus propias sugerencias o proposiciones tendentes a obtener los mismos resultados.

COMO EL LLAMAMIENTO DE LOS COMPAÑEROS DE TOULOUSE HA CAUSADO TAN PROFUNDA IMPRESION EN LOS MEDIOS COMUNISTAS, LA CONTESTACION DEL B.P. - AUNQUE INDIRECTA - NO SE HA HECHO ESPERAR. Santiago Carrillo, el remarkable "ideólogo" centón, fue encargado de darla, por lo que, si no es perezoso, compuso rápidamente uno de esos "ladrillos" ordinarios con que tiene por costumbre obsequiar a los militantes en las grandes ocasiones. (sigue a la vuelta)

Fº E 2241

ones; lo compuso, también como de costumbre, recortando de allá y de acullá algunas frases hechas y ya multitud de veces reeditadas en todas las lenguas, agregando unas cuantas sentencias, también ya muy estereotipadas, para dirigirlas contra los "adversarios ideológicos"... del campo imperialista,.. entre los que automáticamente incluye a los compañeros de Toulouse y a cuantos hemos dado nuestra adhesión a su llamamiento.

Pero Carrillo se cuida muy mucho de citar abiertamente a los compañeros de Toulouse y de opinar sobre la proposición de celebrar un GRAN CONGRESO DE TODOS LOS COMUNISTAS. Recurre al tema de la hecatombe húngara para servir, por carambola, "argumentos" sin valor ni peso a quienes, en calidad de peones, tienen que intentar contrarrestar la enorme impresión causada por la iniciativa que tomaron aquellos compañeros.

Citar el llamamiento de Toulouse obligaría al "ideólogo" centón a aceptar una discusión, una lucha ideológica, a la que no está en condiciones de prestarse, pues de antemano sabe resultaría vencido, no solo porque su incultura le tiene vedado el más medroso análisis de toda cuestión a la luz de la doctrina marxista-leninista, lo que le condena a recortar, copiar y retorcer lo que otros dicen para él y quienes son como él, sino porque ni con la ayuda de sus mentores podría llegar a justificar los "errores" po-

líticos y tácticos que los comunistas reprochan al B.P. y que son el resultado de aberraciones doctrinales, ideológicas, que puede precisar el militante comunista menos preparado teóricamente, con tal de que piense con su cabeza.

Cuando reclamamos un Congreso para discutir de la situación en que se encuentra el movimiento comunista español y entre todos los comunistas encontrar la solución que corresponda, es claro que pensamos que en ese Congreso, y ya en su preparación, tendrá que ser reconsiderada toda la obra realizada por el B.P. en el transcurso de las últimas décadas a fin de conocer las causas reales de esa situación, para poder corregirla y tomar las medidas necesarias que imposibiliten se reproduzca. ¿ Quien puede evitar que investigando, profundizando, se entre de lleno en la discusión ideológica, única manera de descubrir y dar a conocer el mal que se quiere atajar y eliminar ?. No lo puede evitar nadie ni siquiera quien se empeñe en negarse a aceptar la idea del Congreso, pues el análisis sobre la interpretación que se ha dado a los principios del marxismo-leninismo y sobre la forma en que se han aplicado a los problemas que presenta la lucha política y popular de España, se está realizando ya con la intervención directa de todos nosotros.

Lo que quieren Carrillo y sus colegas es evitar que el análisis se prosiga y lle-

Nueva etapa de ACCION SOCIALISTA

(Continuación de la 1ª pag.)

litante; exponía las ideas de un importante sector comunista opuesto a las aberraciones ideológicas y políticas del B.P. del P.C.E.; interpretaba la oposición de los socialistas revolucionarios a la política de la C.E. del P.S.O.E. del exilio; propugnaba por la reunificación y la reestructuración de las fuerzas específicas del socialismo; por la unidad del movimiento obrero; por la acción conjunta, sobre la base de un programa común, de todas las fuerzas del republicanismo democrático.

Fácil es imaginarse el camino que tendríamos andado de no habernos visto obligados a suspender esta publicación durante todos esos años, puesto que los hechos, tantos y tan extraordinarios, y lo mismo en el terreno nacional que en amplio área internacional, nos vinieron a dar la razón sobre cuanto expusimos desde las columnas de ACCION SOCIALISTA en su primera época.

ACCION SOCIALISTA reaparece hoy con una presentación por demás modesta. De momento no podemos hacer cosa técnicamente mejor. Lo decimos abierta, claramente. La verdad es esa, digan lo que digan nuestros detractores impenitentes. Y aunque con tan modesta presentación, reaparece gracias a las aportaciones económicas de algunos compañeros a los que desde aquí expresamos nuestro agradecimiento.

De usted depende, amigo lector, que ACCION SOCIALISTA se sostenga, se consolide y se mejore.

S U S C R I B A S E. Popularícele. Consiga otros suscritores. Haga colectas a su favor.

gue hasta sus últimas consecuencias. Por eso en lugar de referirse a lo que dice el llamamiento de los comunistas españoles de Toulouse y pronunciarse sobre su idea de celebrar un verdadero Congreso DE TODOS LOS COMUNISTAS, se dedica a atacar a los hombres y a la idea, hablando de Hungría.

¡ Interesante tema ese de Hungría, sobre el que bien vale la pena detenerse largamente! Pero no es el nuestro de hoy, ni nos faltará ocasión de tratarlo.

Digamos solo ahora que Carrillo lo trata muy a la ligera, cortando y colando lugares comunes ampliamente difundidos en la prensa que le es afín, por lo que ya los conocíamos. En ese artículo, como en otros de Dolores Ibarri, como en la reciente resolución publicada sobre la situación internacional, no hacen más que dar nuevas pruebas de la invariable supeditación del B.P. a las orientaciones, decisiones y directivas de los dirigentes del P.C. de la Unión Soviética.

El inmenso drama de Hungría lo trata con la fraseología habitual, alineándose cien por cien (sigue en la pág. 3)



a la tesis oficial del B.P. del P.C. de la U.S. Eso le dispensa de intentar un verdadero análisis de la situación húngara antes, durante y después de la insurrección de los comunistas, de los trabajadores y del pueblo húngaro contra la camarilla stalinista de Rakosi y Geroe, por lo que no puede extraer para el movimiento comunista y obrero español las lecciones que el drama húngaro encierra, ni puede apercibirse de la tristemente ridícula contradicción que existe entre la aprobación de esa tesis sobre los acontecimientos de Hungría y el mantenimiento, - agravado estos últimos días - de la consigna de "reconciliación nacional" con la reacción española.

A propósito de lo de Hungría Carrillo ha perdido una buena ocasión de practicar él mismo algo de lo que en su artículo dice copiándonos y forzado por nuestras críticas. Dice que "no hay que tomar todo lo que venga del P.C. de la U.S. como la verdad revelada" y que "cada Partido tiene el derecho de aportar una crítica amistosa y constructiva respecto de tales o cuales aspectos de la política del P.C. de la U.S. o de los otros partidos". Hace tiempo que nosotros decimos eso, y además lo practicamos. Nuestra crítica es siempre constructiva, hasta el punto de que con ella ^{conseguimos} el propio Carrillo repita ahora frases que aun no hace mucho nos valían a nosotros los mas gruesos epítetos de su grosero vocabulario. Si no puede ser amistosa se debe a que a nuestras razones se contesta con insultos, embustes, calumnias y ataques innobles, lo que no deja margen a la amistad. Pero él, para quien la amistad de los dirigentes del P.C. de la U.S. es notoria, podría haberlos hecho a propósito de lo de Hungría una crítica bien constructiva. Ha preferido proclamar que la tesis de aquellos dirigentes es "la verdad revelada"...única manera de no perder su amistad. Eso le permite, además, establecer, sin nombrarnos, lo que le da miedo, un paralelismo entre nosotros, que nos oponemos a la política de capitulación y por tanto contrarrevolucionaria de Carrillo y sus colegas, y los comunistas húngaros opuestos a la política contrarrevolucionaria de la camarilla stalinista de Rakosi y Geroe.

Carrillo no puede dejar de reconocer que esa camarilla stalinista húngara cometió graves errores "llegando a entrar en contradicción con la situación existente en el pais y utilizando métodos burocráticos y antidemocráticos de dirección", contradicción "que degeneró en un conflicto abierto, armado"... entre los comunistas y los trabajadores húngaros y la camarilla "burocrática y antidemocrática", o, como nosotros decimos, stalinista. No obstante Carrillo afirma que los comunistas que se oponían a Rakosi y Geroe hacían el juego a la contrarrevolución y eran ellos mismos unos contrarrevolucionarios, de lo que deduce, siempre sin nombrarnos, que nosotros también lo somos, ya que también nos oponemos a la política que tienen él y sus colegas, desde fuera del Partido. Leyendo a Carrillo cualquiera podría pensar que él aceptaría como lícitas las oposiciones manifestadas dentro del Partido, pues escribe que "quien saca sus diferencias fuera del Partido pierde toda razón y autoridad, incluso si toma como punto de partida críticas en parte justas, pues desde ese momento, e independientemente de sus propósitos, ya no lucha contra tales o cuales errores, sino contra el Partido, y ayuda a los enemigos de éste". El dice que eso es lo que pasó en Hungría, intentando así coaccionar a los comunistas españoles que están fuera del Partido, a la vez que les ofrece hipócritamente no ya el derecho a opinar, desde dentro, sino hasta el de hacer oposición. En verdad, Carrillo está desconocido... aparentemente, pues no puede pasarse sin lamentar que la camarilla Rakosi-Geroe "se mostrase débil" ante los comunistas que se le oponían, reprochándole su incapacidad para aplastarlos implacablemente. Por eso, entre los muchos fenómenos que Carrillo confiesa son para él inexplicables, está "el paso súbito de la arbitrariedad y el burocratismo (de Rakosi-Geroe) al "laissez-faire" de que disfrutaron cuantos se enfrentaron con el Partido(?) y con el régimen(?)".

Tratemos de explicar ese "fenómeno" a Carrillo. La camarilla Rakosi-Geroe expulsó, persiguió, calumnió, encarceló y ahorcó de Rajk para abajo a cuantos pudieron de entre los comunistas que trataban de corregir (bien tímidamente) algunas de las malas cosas del Partido, desde dentro. No liquidaron a todos porque era imposible. Cada día eran mas los que se ponían contra la camarilla. Llegó un momento en que la inmensa mayoría de los comunistas, de los trabajadores y del pueblo estaban manifiestamente contra la camarilla burocrática, arbitraria, que recurría a todas las ilegalidades conocidas para seguir imponiéndose. Pero la persistencia en sus crímenes contra los hombres y contra las ideas aumentaba todos los días el número de los comunistas y los trabajadores en oposición. Y puesto que la camarilla hacía imposible toda crítica constructiva (no digamos "la amistosa") dentro del Partido, y, en consecuencia, toda transformación de la política, de los métodos, del sistema de Gobierno implantado, la opo-

sición comunista tuvo que manifestarse forzosamente desde fuera del Partido. La camarilla Rakosi-Geroe les obligó a ello. Es, ni más ni menos, lo que pasa con la mayoría de los comunistas españoles respecto de la camarilla Carrillo-Dolores Ibarruri. Esa multitud de comunistas hubiera querido poder evitar desde dentro del Partido que éste cayera en el abismo donde se encuentra, pero ¡a cuantos de ellos se les expulsó del Partido por eso y cuantos se fueron al ver que era inevitable la caída, o por asfixiarse en el abismo! Y porque cada uno conoce bien a Carrillo y sus colegas, a nadie, de hecho, afecta la campaña de recuperación a que están entregados. Por lo demás el propio Carrillo nos demuestra con lo que firma que es obligado hacer desde fuera lo que no se permite hacer desde dentro. Cuando dice que aun le parece que Rakosi y Geroe "fueron débiles" al no aplastar "en el preciso momento" a todos los comunistas húngaros que se les oponían, amenaza con aplastar él a todos los comunistas españoles que se le opongan; amenaza que huelga, pues de sobra se sabe de cuanto son capaces Carrillo y sus colegas. Pero él se olvida de que Rakosi y Geroe, más fuertes, "et plus malins", quisieron aplastar a todos sus compatriotas comunistas y no pudieron... Los aplastados fueron ellos.

¿ Con qué fuerza propia podía contar una camarilla a la que la indignación producida por su política, por sus métodos, por sus arbitrariedades, por sus crímenes, les obligó a ceder hasta tener que "rehabilitar" a miles de perseguidos e injustamente condenados y a desagraviar con funerales nacionales a los que había ahorcado? ¿ De donde cree Carrillo que podían sacar la fuerza unos hombres a quienes en verdad no les quedaba otra actitud decente que reconocer sus maldades, dimitir y desaparecer? Más le valdría asimilar la lección en lugar de atreverse a decir que los comunistas que sacan fuera del Partido su oposición hacen el juego a los contrarrevolucionarios.

Las armas a los contrarrevolucionarios se las dan fabricadas las camarillas arbitrarias que con sus errores, sus ilegalidades y sus crímenes convierten el Partido en un antro. Son esas camarillas las que obligan a los comunistas a defender al Partido, a sus ideas, a su doctrina, desde el terreno en que se las coloca y que ellos no eligen. Ya solo falta que Carrillo nos diga que Lenin y los bolcheviques hacían el juego a la contrarrevolución cuando salían a "la vía pública" a combatir la política nefasta del reformismo y de todos los revisionistas del marxismo, lo que hacían, y lo hacían bien, pese a que podían promover Congresos, incluso cuando estaban en minoría, en los que se debatían todos y cada uno de los problemas hasta el agotamiento de las fuerzas físicas.

Nosotros estamos reclamando un Congreso de todos los comunistas españoles para discutir allí dentro lo que nos separa y nos enfrenta a unos con otros; para reunir a los comunistas que el B.P. dispersó; para reconciliar a los comunistas que el B.P. convirtió en enemigos, para que de él surja un gran Partido Comunista dentro del cual puedan defender sus opiniones los comunistas y sean discutidos y resueltos adecuadamente todos los problemas; un P.C. en el que la práctica del centralismo democrático, debidamente interpretado, asegure su unidad inquebrantable.

¿ Por qué teme el B.P. la organización y celebración de tal Congreso? ¿ Por qué prefiere que la multitud de comunistas que expulsó injusta e ilegalmente del Partido y a los que persiguió ferozmente, sigamos planteando "en la vía pública" nuestros puntos de vista y ejerciendo una oposición? Porque se dejan llevar por la ilusión de que podrán aplastarnos. Esa es la "lucha ideológica" que a Carrillo le corre prisa reforzar.

En otras partes de su artículo, que hoy no tenemos espacio para comentar, Carrillo dice que "no hay que olvidar que la lucha en el terreno ideológico es una lucha de ideas, de razones, Y NO DE EPITETOS". Cualquiera diría que quiere volverse razonable y hasta sentimental. Pero no: eso lo dice para cuando hay que luchar "ideológicamente" con ... los monárquicos españoles, los generales de Franco, los falangistas, sean o no ex, los clericales más o menos "demo-cristianos", las margaritas, etc.etc. Con esos hay que emplear "razones" amables. Tratándose de nosotros, es otra cosa. Ahí todo está permitido. Es por eso que en la misma publicación se inserta, pero sin firma, un texto embustero, insidioso, provocador, en el que además de insultar con los epítetos más groseros y remachar el clavo sobre viejas calumnias... "MOUCHARDENT" con las intenciones más péfidas...

Si fueran honestos se dedicarían, en lugar de a eso, a opinar sobre el llamamiento hecho por los comunistas de Toulouse y se pronunciarían sobre su proposición de Congreso. No pueden. Porque, además, les faltan los argumentos tanto como les sobra el miedo.

UN INFORME DE LA COMISION DE
PARIS-SENA PRO CONGRESO DE TODOS
LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES



Convocada por la COMISION de Paris-Sena PRO CONGRESO DE TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES, se celebró en las Sociétés Savantes de Paris una importante reunión el día 9 de Febrero. La sala se vió llena por una nutrida concurrencia compuesta exclusivamente de comunistas ávidamente interesados en los temas que eran motivo de la reunión. Presidió el acto el compañero Adriano ROMERO, estando presentes en la mesa los demás miembros de la COMISION, compañeros Ricardo DE LA FUENTE, Enrique SEVILLA, Jesús PEREZ y José DEL BARRIO. Este último dió lectura de un informe colectivamente elaborado por la COMISION en el que se expusieron los puntos de vista de la misma sobre la iniciativa tomada por los compañeros de Toulouse con vistas a la organización y celebración de un GRAN CONGRESO DE TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES. Siguió a la lectura una animadísima y elevada discusión, en la que participaron gran número de los concurrentes, escuchándose intervenciones profundas, aleccionadoras, emotivas, comprobantes de la amplia preparación doctrinal, de la gran experiencia política de los reunidos, y de su irrevocable adhesión a los principios del marxismo-leninismo.

Se pudieron oír las opiniones más variadas, libremente expuestas y razonadas, sobre los temas que estaban en discusión y era fácil apercibir el interés de todos por comprender el punto de vista y las inquietudes de cada uno. Se hicieron críticas, se dieron ideas y se aportaron sugerencias que la COMISION tendrá bien en cuenta en todo su trabajo futuro. La opinión fue unánime en cuanto a la aprobación de la iniciativa tomada por los compañeros de Toulouse promoviendo un movimiento a favor de la organización y celebración de un gran Congreso de todos los comunistas, ofreciendo cada uno su colaboración a la COMISION. Con la misma unanimidad se patentizó también el convencimiento de que ese es el verdadero y único camino para llegar a la reunificación de todos los comunistas y a la reestructuración y fortalecimiento entre todos del gran Partido Comunista que necesitan el proletariado, los trabajadores y los pueblos de España.

A título de información para cuantos no pudieron acudir a la reunión y para los compañeros de fuera de Paris, reproducimos a continuación el informe de la COMISION que fue leído ante los asistentes y discutido por ellos. Agradeceremos a los compañeros que lo lean nos envíen sus opiniones.

I N F O R M E

Situación del movimiento comunista español.

La acción emprendida en pro de la celebración de un GRAN CONGRESO EXTRAORDINARIO DE TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES está explicada en los manifiestos que han lanzado las COMISIONES PRO CONGRESO de Toulouse y de Paris-Sena. Sin embargo al abrir esta reunión hemos de puntualizar los temas esenciales sobre los cuales creemos ha de girar el intercambio de opiniones respecto de la situación del movimiento comunista español, sin perderse en generalidades al intervenir, y a fin de facilitar la unidad de criterio sobre los trabajos prácticos que hemos de proponernos ejecutar conjuntamente.

La situación del movimiento comunista español es, concretamente, la que sigue: Una minoría de los militantes comunistas sigue formando parte del P.C.E., el cual ha absorbido orgánicamente en la práctica a quienes con el nombre de P.S.U.C. siguen absurdamente al B.P. Estos, por su parte, representan una minoría ínfima de lo que fue el verdadero P.S.U.C. La minoría que compuesta entre todos pertenece al P.C.E. y lo representa, no es homogénea. Como se ha demostrado, sobre todo a partir del XX Congreso del P.C. de la Unión Soviética, en el seno de la minoría constituida por el P.C.E. existe profundo descontento, gran confusión, diversas corrientes de oposición latente, las que a veces se manifiestan con visible violencia, especialmente entre los restos del P.S.U.C. controlados por el B.P., todo lo cual demuestra que el P.C.E. actual no es un partido "monolítico" pese a haberse reducido a su mínima expresión a fuerza de eliminar militantes en masa.

Al margen del P.C.E. existen toda una gama de organizaciones comunistas independientes. En el área peninsular existe el Movimiento Acción Socialista (M.A.S.) y, por lo menos, otros cuatro tipos distintos de organización comunista independiente. Existe, además, la agrupación del P.S.U.C. que sigue la orientación de Juan Comorera, así como otras agrupaciones de compañeros desprendidos del P.S.U.C. A ello debe agregarse la infinidad

de agrupaciones autónomas de ex militantes del P.C.E. y del P.S.U.C., que viven y actúan tanto en el interior del país como en el exilio, especialmente en los países de América. Además, al margen del P.C.E. del M.A.S., y de todas las otras organizaciones comunistas independientes y agrupaciones autónomas, existen una masa de muchos miles de antiguos militantes, de cuadros dirigentes, forjados a través de duros combates contra el enemigo de clase, que fueron expulsados del P.C.E. y del P.S.U.C., o que se alejaron de sus filas por propia decisión.

Tal es la situación de disgregación, desorganización y división del movimiento comunista español. No hay la más mínima exageración en lo expuesto. Los que desde hace largo tiempo venimos afirmando que más de un 70 por ciento de los comunistas españoles estamos fuera del Partido Comunista de España y del P.S.U. de Cataluña, fuimos acusados mil veces de mentir, y el B.P. contestaba, contradiciéndonos, que el P.C.E., como el P.S.U.C., eran partidos que se acrecentaban, que se desarrollaban, gracias a lo que ellos llamaban las "depuraciones", y que la unidad del Partido, en torno a su Comité Central (en torno a ese Comité Central que ahora se reconoce fue desposeído de todas sus atribuciones, lo que quiere decir que no existía) era "monolítica". Pero desde hace dos años abundan los documentos oficiales del B.P., y los informes y discursos de sus componentes, en los que se reconoce que la situación verdadera es la que acabamos de exponer. Y en los que se reconoce también que contra esa multitud de militantes comunistas honrados que están fuera del Partido se cometieron grandes injusticias, se empleó toda clase de persecuciones; el terror político en todos sus aspectos, desde el insulto y la calumnia en indigna propaganda incesante, hasta la amenaza, la incitación a la violencia, y, a veces, la eliminación física. De creer en las campañas del B.P. tendríamos que haber llegado todos a la conclusión de que el P.C.E. y el P.S.U.C. estaba compuesto en su inmensa mayoría de falangistas camuflados, de agentes de la policía española y de todas las policías del mundo. Tan lejos llegaron que ahora se ven obligados a desandar camino y a reconocer la falsedad de sus asertos.

Envío a los militantes de buena fe

El reconocimiento parcial de algunas graves faltas, siendo de una importancia que no subestimaremos, no presupone, por ser involuntario, renuncia implícita a cometerlas de nuevo; no nos ofrece la garantía de que sus autores se prohibirán lanzar en lo sucesivo parecidas acusaciones y otras campañas de insidias, calumniosas y provocadoras. Por eso quizás no sea obvio que dejemos bien sentadas, ante los militantes de buena fe pre-dispuestos a creer todas las patrañas de sus actuales dirigentes, algunas afirmaciones.

Nosotros sabemos de sobra que en el P.C.E., como en toda organización que se pretende ser revolucionaria, el enemigo de clase procura infiltrar sus agentes, a los que hay que descubrir y destruir. También se pueden dar, y se dan, casos de degeneración, de corrupción, de traición manifiesta, que es obligado sancionar adecuadamente. Por lo tanto, es cuando menos ruin el decir que nosotros tratamos de cubrir con el manto de la unidad a los contados casos de esa naturaleza. Afirmarlo es una nueva forma de insulto, de calumnia, empleada, reincidiendo, por los mismos que acusaron de ser agentes del enemigo a todos los comunistas que discrepaban. Queda, pues, claro, que en el movimiento PRO CONGRESO DE TODOS LOS COMUNISTAS no cabe, ni puede haber, quien esté comprobado se pasó con armas y bagajes al enemigo, quien haya cometido realmente actos de felonía. Pero afirmamos también que rechazamos y rechazaremos todas las acusaciones gratuitas, y que no es el B.P. colectivamente, ni individualmente ninguno de sus componentes, quienes tienen autoridad política y moral para hacer acusaciones, mucho menos para juzgar. Se han "equivocado" demasiadas veces. Sobrado trabajo tendrán compareciendo ante la Comisión de Responsabilidades que reclamamos, para que, además de responder de sus graves responsabilidades políticas, afronten las que se derivan de sus campañas de insidia y calumnia, de sus acusaciones gratuitas y a mansalva, de sus actos de terrorismo político y hasta de delito común.

No hace falta decir que salvo las excepciones a que hemos hecho referencia, caben en el movimiento PRO CONGRESO todos los que fueron militantes del Partido en no importa que época. Lo que sobre cada uno haya podido decir el B.P. no cuenta más que para exigirle que aporte las pruebas ante la Comisión de Responsabilidades y ante el Congreso, dando así, ¡por fin!, a los acusados la posibilidad de defenderse ante el Partido.

De otra parte diremos que ninguno de los que de entre nosotros hemos sido acusados y tiene o adquiere responsabilidades por actos políticos, no tendrá inconveniente ni temor, todo lo contrario, a comparecer ante la misma Comisión de Responsabilidades para responder de todos sus actos políticos y a todas las acusaciones, para demostrar la falsedad de las faltas y exigir responsabilidades a los falsarios por su obra destructiva con-

tra el Partido.

A la Comisión de Responsabilidades corresponderá elevar ante el Congreso las conclusiones a que llegue en cada caso. ¿ Quien puede temer a que un verdadero Congreso dictamine sobre las responsabilidades de cada cual ?.

Causas de un estado de disgregación



¿ A qué se debe, cuales son las causas del estado de disgregación y división del movimiento comunista español ? Hay una contestación fundamental, de la que se derivan todas las demás: Se debe a la política contraria a los principios del marxismo-leninismo y por tanto a los intereses de los trabajadores y de los pueblos de España, que el B.P. viene imponiendo a los militantes desde hace muchos años. Para imponer esa política se tuvo que recurrir a unos métodos de organización y de dirección recalcitrantemente sectarios, antidemocráticos, antiproletarios, simbolizados por la suplantación de todas las funciones que competen al Partido, a sus Congresos, al Comité Central, y hasta al B.P., por la dictadura ejercida por el Secretariado. Más aún, pues como se ha visto forzada a reconocerlo Dolores Ibarruri, todas esas funciones llegó a suplantarlas unipersonalmente el Secretario General, y eso durante más de 20 años, pues la suplantación se operaba ya cuando todavía todos estábamos en España.

Esos métodos se traducen en la práctica:

- por el abuso "del poder", que relega a los órganos superiores y de base a la mera ejecución de las ordenes e impone a los militantes una disciplina cuartelera, de orden y mando, y somete a sanciones ignominiosas cuando se oponen a sus arbitrariedades;
- por la tergiversación deliberada del sistema de centralismo democrático, eliminando la democracia interna que debe permitir a los militantes el libre ejercicio de todos sus derechos, y mediante lo cual se les suprime todas las garantías y se les condena sin cirlos;
- por la práctica de un sistema de "dirección" basado en el compadrazgo, en la familiaridad, en la nepotencia;
- por el fomento de la idolatría, de la práctica del culto a la personalidad, a fin de dar al grupo de dirigentes "intocables" el derecho a disponer sin control de la vida y de la hacienda del Partido, en el que los militantes pasan a ser simples peones impersonales;
- por la creación de una burocracia amoral que rodea, camufla y encubre la falta de austeridad y de espíritu de sacrificio que debe ser norma obligada en los dirigentes del Partido y permite a éstos vivir con una largueza económica exorbitante, despilfarrando caudales cuantiosos mientras se abandona a su desesperante suerte a millares de militantes caídos en las garras del fascismo.

Implantados esos métodos todas las aberraciones son subsiguientes:

- se anula toda práctica real de crítica y autocritica y se convierte en una especie de "tabú" a los dirigentes del Partido en todos los escalones, con lo que se imposibilita toda fiscalización de los abusos de poder, de las arbitrariedades, de las injusticias;
- se imposibilita todo trabajo colectivo del Partido, todo intento de creación y funcionamiento de organizaciones de base regulares, de órganos de dirección eficaz en los escalones inferiores al C.C., de reuniones del C.C., de celebración de verdaderas Conferencias Nacionales y de verdaderos Congresos, donde se analicen las situaciones, se discuta y se acuerde la línea política a seguir, y se elijan democráticamente los órganos de dirección;
- se suplanta todo trabajo ideológico de estudio y de investigación por la interpretación acomodaticia que en cada momento cree necesario dar el Secretario General para justificar una orientación política y una táctica que nadie comprende, que la mayoría rechaza y que una minoría acepta y aplica "por disciplina", pero que, a pesar de todo, ha de ser a la fuerza "marxista-leninista", puesto que lo dijo el Secretario General. Antes todo lo que decía el Secretario General era indiscutible por ser "marxista-leninista-stalinista"; ahora, después del XX Congreso, no se dice que sea stalinista, pero diciéndolo mismo, ha de seguir siendo igualmente "lenista", y, por tanto, también indiscutible.

Sin ese sistema de dirección no habría sido posible acumular durante años y años la inmensidad de gravísimos errores cometidos, errores que muchos de nosotros hemos querido evitar y hemos venido denunciando, y que, en parte, reconoce ahora el B.P.

Hace décadas ya que el B.P. y cada uno de sus componentes vienen dando las pruebas de su carencia absoluta de sensibilidad política; de su incapacidad para apercibir los sentimientos, las inquietudes, los anhelos y los objetivos de los trabajadores y de los pueblos de España. Es manifiesta su falta de valor político para abandonar posiciones comprobadamente erróneas y perjudiciales, pese a lo fácil que les hubiera sido obtener la aprobación de todos los comunistas para realizar los necesarios cambios. Siendo rígido

dos, dictatoriales, extremadamente sectarios para imponer las directivas que les dan grandes desconocedoras de los intereses de nuestros pueblos, y manteniéndose, por ello, en el error que lleva hasta la claudicación ante los enemigos de clase, tratan de encubrir con una fraseología ampulosa contra los que no quieren abandonar las posiciones republicano democráticas, su falta total de flexibilidad revolucionaria durante éstos últimos veinte años. El B.P. confunde intencionadamente la flexibilidad revolucionaria con la hipocresía redomada que a nadie engaña, y el antisectarismo con las concesiones al enemigo de clase. Habiendo cometido muy graves errores durante nuestra guerra, como también ha empezado a reconocerlo Dolores Ibarruri, el B.P. siguió cometiéndolos desde 1939. Está comprobado que la política y la táctica seguida hasta ahora no puede ser mas falsa en cuanto a los problemas de la liberación de España y al papel que corresponde a las fuerzas antifascistas del interior por un lado y a las del exilio por otro. Sin embargo sigue pretendiendo imponerla, con lo que agrava mas aun la difícil situación en que se encuentra el Partido.

La verdad es que el Partido ha quedado reducido a la mínima expresión, que ha sido rebajado a la categoría de secta. El B.P. lo niega y quiere hacer creer con su intensa propaganda que es mas fuerte que nunca y que todo movimiento de oposición en España, grande o pequeño, está influenciado por su política y dirigido por el Partido. Inútil empeño. Lo evidente es que la inmensa mayoría de los comunistas perdieron la confianza en el B.P., que el descrédito de éste no puede ser mayor, y que el aislamiento del Partido es total, no sólo de los núcleos dirigentes de los partidos y organizaciones antifascistas, (cuya política, hablando en términos generales, no es mejor que la del B.P. y en muchos casos es similar), sino de las masas trabajadoras y del pueblo en general.

La verdad es que el Partido se encuentra totalmente incapacitado para organizar y dirigir una resistencia amplia, popular, unida y eficaz, contra el fascismo en España y en el exilio, pese a que esa resistencia popular se manifiesta diariamente. La verdad es que con su falsa política el B.P. ha facilitado la obra capituladora, antirrevolucionaria, de los núcleos dirigentes tradicionalmente adversarios de la acción, de la lucha, que son por lo mismo, y también tradicionalmente, enemigos de la unidad de las fuerzas obreras y republicanas; que ha desasociado a los comunistas de los socialistas revolucionarios; que ha anulado momentáneamente a la U.G.T. como organización sindical en el exilio, facilitando la obra "ugetista" de los pseudo-socialistas del P.S.O.E. exilado, mientras que aspira ilustriamente a imponer la desaparición definitiva de la U.G.T. (y de la C.N.T.) en España para suplantarlas con el armazón de la actual C.N.S., del que esperan apoderarse y creen podrán mantener; que ha profundizado el abismo entre los comunistas y los anarco-sindicalistas; que ha puesto una espesa barrera entre los comunistas y los republicanos, tanto de España en general como de Cataluña, Euzkadi y Galicia en particular. Se puede decir que el B.P. del P.C.E. ha llevado la confusión, la división, el desquiciamiento, entre las fuerzas del antifascismo en España y en el exilio. Esa es su obra. Tal es la situación general. ¡Un buen balance negativo!

La "reconciliación nacional".

Los constantes fracasos de su política no impiden que el B.P. la mantenga y la grave. Ahora tiene el nombre genérico de "reconciliación nacional", lo que equivale, en breve abandono de toda lucha por un régimen republicano y democrático, a querer dialogar y pactar con los elementos que, con el nombre que sea, tratan de poner en pie las fuerzas de derecha tradicionales: con los monárquicos de todas las ramas, los "liberales" de la Falange, la "democracia cristiana", los militares, el clero, los requetés, etc. etc. Buscando el trato y el pacto con quienes combatieron a la República con todas las armas, se ganan la repulsa y se alejan cada vez más de quienes pueden y deben ser los aliados naturales de un verdadero Partido Comunista; se enfrentan con los trabajadores revolucionarios a la vez que facilitan las maniobras de aquellos dirigentes antiunitarios, antirrevolucionarios, capituladores, del campo obrero y republicano, a los que con otra política sería facil desenmascarar, neutralizar y hasta a obligar a cambiar de actitud. Paradójicamente el B.P. completa el arsenal de todos los anticomunistas señalando el camino de la capitulación republicana, por el que se va a la coalición de las derechas reaccionarias y las "izquierdas" antirrevolucionarias contra las aspiraciones populares, y, por ende, contra los propios comunistas.

Barcelona acaba de dar una prueba de lo que decimos. El "aparato" que con el nombre de P.S.U.C. tiene el B.P. coincidió con un grupo monárquico en dar la orden de huelga general para facilitar la maniobra de éstos con vistas al golpe de estado de los militares, mediante el que se quería suplantar a Franco con un "directorio militar" que restaurara la Monarquía, "directorio militar" que se pretendía estuviera avalado por un "comité" civil de las derechas y otro de las "izquierdas", los que incorporados

a su seno tendrían misión de "ofrecer garantías" a las masas obreras y republicanas para impedir a toda costa que éstas se muevan hacia un régimen republicano, es decir, verdaderamente democrático, lo que se empeñan en decir sería "el caos" y significaría una amenaza de "guerra civil". Ese "aparato" del B.P. del P.C.E. y los monárquicos, sin organización y sin masas a las que dirigir, se vieron inmediatamente desautorizados por los trabajadores, los estudiantes, y el pueblo de Barcelona. Los dirigentes de las organizaciones republicanas, obreras, democráticas, revolucionarias, comprendiendo que la acción emprendida por todo el pueblo quería ser aprovechada por los monárquicos para bulearle, a más de rechazar la orden de huelga general del proletariado pararon en el acto el movimiento popular de boicot a los transportes públicos. El "aparato" del B.P. recibió un gran bofetón de los trabajadores y de las masas populares. He ahí cómo la política de "reconciliación nacional" resulta en la práctica doblemente contrarrevolucionaria, pues a más de servir permanentemente para frenar la acción del pueblo en lugar de impulsar la lucha, (propaganda del "cambio pacífico") puede servir para desbaratar acciones populares ya emprendidas, como acaba de ocurrir en Barcelona.

Digamos, de paso, que lo ocurrido en Barcelona es una lección también para los personajes socialistas, sindicalistas y republicanos del exilio. Entre ellos los hay que son entusiastas partidarios del "directorio militar" y su consecuencia monárquica, y hata empezó el zancadilleo entre ellos por obtener el puesto de "representante civil" de las "izquierdas" en el "directorio militar" que ha de gobernar en Monarquía. Su entusiasmo no les dejará ver la diferencia que hay entre ellos y los dirigentes de las organizaciones clandestinas obreras y republicanas de Barcelona.

Un peligro evidente.

Nosotros creemos firmemente que el pueblo quiere batirse por sus propias reivindicaciones inmediatas, y que pretende elevar la lucha contra el régimen mediante consignas claras, fijándose objetivos democráticos y republicanos concretos. Que no quiere dejarse maniobrar para suplantarse a Franco ni por un "gobierno sin signo institucional definido" que conduciría a la Monarquía, ni directamente por una Monarquía que sería irremisiblemente absolutista, reaccionaria, totalitaria, fascista. Creemos que el pueblo está demostrando su disposición a batirse por una República verdaderamente democrática bajo la dirección de sus organizaciones obreras, democráticas, republicanas, antifascistas.

Hemos de afirmar una vez más que en España se dan todas las condiciones objetivas para desarrollar y hacer triunfar la lucha de los trabajadores y de todo el pueblo contra la dictadura fascista y por una República de amplio contenido democrático, político, social y económicamente avanzada. Lo que no existen son las condiciones subjetivas adecuadas. El ambiente general es de oposición, pero es una oposición inorganizada, inconexa. Las grandes acciones populares se desencadenan por decisión espontánea de elites conscientes y audaces, pero abundan los centros dirigentes de limitado radio de acción y corrientemente contradictorios. Las organizaciones clandestinas se muestran realmente activas cuando ya la masa popular está en movimiento, esforzándose entonces por encabezar y dirigir su acción. En esos momentos es cuando mejor se apercibe la gran falla del P.C.E., pues por la situación en que se encuentra y obligados sus escasos militantes a realizar la política que hemos señalado, se incapacita para ser el Partido que aglutine, oriente, organice y dirija la lucha del pueblo unido en un gran bloque obrero y republicano. Estando incapacitado el P.C.E. para cumplir su misión, podemos decir que el vacío existente en el campo obrero y republicano es verdaderamente trágico.

En tal situación existe el peligro evidente de que en España se produzcan convulsiones revolucionarias, acontecimientos profundos que, como ya ha ocurrido muchas otras veces en su dilatada historia de luchas por la libertad, sorprendan, cojan desprevenidos y sobrepasen a cuantos en el campo del antifascismo, de la democracia, del socialismo, se autodenominan dirigentes del pueblo. ¿Hemos de esperar pasivamente a que nuestras masas trabajadoras, nuestros pueblos, impulsados por la coyuntura que puede presentarse en cualquier momento, se lancen a resolver sus grandes problemas sorprendiendo y sobrepasando a los comunistas? ¿Hemos de permitir pasivamente que la injustificable política del B.P. continúe desorientando, confundiendo, desorganizando y dividiendo a los comunistas, y por ende, a las fuerzas obreras y republicanas, en beneficio de los elementos de derecha y reaccionarios? Nosotros decimos que hay que dedicarse de lleno, decidida y energicamente, a dar estructura, forma, personalidad, fuerza y autoridad a un gran Partido Comunista ideológicamente esclarecido, políticamente orientado, orgánicamente unido, capaz de levantar la bandera de la unidad de acción de los trabajadores y de las fuerzas de la democracia republicana a fin de que unidas intervengan decisivamente en la situación de España y consigan dar al problema español la solución natural, racional, que el pueblo anhela y la vida impone: la solución representada por la democracia republicana.

Mantener la situación actual es seguir facilitando el intento que los elementos reaccionarios tradicionales hacen para canalizar el descontento, el malestar, la indignación popular, a fin de utilizarlo para sus fines bien conocidos: la restauración de la Monarquía como única solución a la crisis del régimen. Quienes desde el campo republicano y antifascista favorecen esos designios por acción o por omisión, están condenando desde ahora a las nuevas generaciones a una muy prolongada lucha por la libertad, lucha que estará llena de sacrificios y de sangre; están preparando las condiciones de la otra guerra civil que sería necesaria para acabar con la Monarquía restaurada.

El deber de los comunistas es orientar y canalizar la acción popular hacia objetivos y soluciones claras, verdaderamente democráticas y abiertamente republicanas. Sin eso el desbordamiento popular inorgánico que inevitablemente acabará produciéndose, surgirá carente de la necesaria dirección, sin programa propio común, y podrá ser aprovechado, primero, por la reacción española para dar a la situación sumamente precaria del régimen una salida que salve sus esencias, y para dominarlo y reprimirlo, después. ¿Qué clase de comunistas son esos que no tienen confianza en la madurez política de los trabajadores y de los pueblos de España? ¿O es que no los conocen?

Un verdadero Partido Comunista con una política apropiada, con un programa adecuado, impulsaría y haría posible la unidad de los trabajadores y del pueblo; imposibilitaría las coaliciones que contra natura quieren establecer los capituladores del exilio; atraería hacia una conjunción revolucionaria a los dirigentes honestos de otras organizaciones obreras y republicanas, y gracias a ello conseguiría que las acciones del pueblo se desarrollaran inevitable e impetuosamente, facilitando una victoria fulminante sobre el inestable régimen dictatorial. Ese es el P.C.E. que se necesita, el que queremos.

La necesidad de un gran Congreso.

El B.P. pretende que pueden ser recuperados los militantes que están al margen para que realicen su política sometidos a su disciplina. Ya tiene las pruebas de que eso es imposible. Nosotros apoyamos la idea de la celebración de un gran Congreso en el que todos estemos representados; en el que se reconsidere libremente la política, la táctica, los métodos; en el que se reorganice el Partido y se elija democráticamente la dirección. Nosotros reclamamos un P.C.E. soberano para elaborar su línea política, para decidir sobre su estrategia y su táctica revolucionaria, para establecer y normar sus relaciones internacionales. Rechazamos toda tutela, toda mediatización, toda imposición extranjera. Nosotros afirmamos y probamos que el B.P. está supeditado a las directivas de los dirigentes del P.C. de la Unión Soviética y que de ahí arrancan todos sus absurdos políticos, su táctica descabellada y sus métodos reprobables de dirección. Nosotros negamos la existencia de hombres, grupos de dirigentes o partidos comunistas infalibles a los que tenga que reconocerse un derecho propio a orientar y dirigir a los demás; por eso reclamamos también que en un gran Congreso se sienten las bases sólidas en que debe descansar la práctica de un verdadero internacionalismo proletario.

Nuestros principios son los del marxismo-leninismo. No reza, pues, para nosotros la invención del "comunismo nacional", que rechazamos. Somos internacionalistas de acuerdo con la concepción de Marx y Lenin, y nuestra exigencia de que el P.C.E. sea independiente y ponga por encima de toda otra consideración los intereses de los trabajadores y de los pueblos de España, es decir, que sea un Partido verdaderamente nacional, no contradice sino que confirma las tesis leninistas sobre todo lo relacionado con la práctica de una verdadera solidaridad internacional.

Quienes todavía hoy se enorgullecen de haber sido "los mejores discípulos de Stalin" osan acusarnos de revisionistas. Es una manera de defenderse. Ha habido muchas clases de revisionismo contra Marx, Engels y Lenin. La última variante "revisionista" es el stalinismo. Una variante que ha tenido resultados aterradores, pues Stalin tergiversó y falsificó a los grandes maestros del marxismo, incluido Lenin, para que el sistema por él implantado pudiera incurrir en las ilegalidades y crímenes que confirmó clamorosamente el XX Congreso del P.C. de la U.S. Quienes como nosotros luchamos por que exista un verdadero P.C. en España trabajamos por restablecer entre los comunistas españoles los principios leninistas y para que sean efectivamente una guía para el desarrollo y la victoria de las fuerzas del socialismo. Justamente por eso nos oponemos a que se les tenga por un nuevo dogma, con el que encubrir toda clase de aberraciones.

Se ha dicho repetidamente que los Partidos Comunistas, que los comunistas de cada país, habían llegado a un estado de madurez tal que podían y debían resolver por sí mismos sus problemas y organizar y dirigir, según su buen saber, la lucha de los trabajadores y de su pueblo respectivo. ¡Gran verdad! Pero nosotros queremos que eso sea algo más que una frase propagandística cada vez que hay que justificar entuertos. Y los comunistas españoles demostraremos eso prácticamente, por primera vez, reuniendo el GRAN CONGRESO EXTRAORDINARIO que nosotros preconizamos.



Acción Socialista

BI-MENSUAL

(Action Socialiste)
Bi-Mensuel

BDIC

Año VII
Núm. 36
2a. Época
5 de Abril
1957
Precio: 25 fr.

28, Rue Serpente - PARIS (6°)
Redaccion y Administracion

Director : José DEL BARRIO
Administrador : R. DE LA FUENTE

GIROS : C.C.P. 8476-92 PARIS
« Accion Socialista »
28, Rue Serpente - PARIS (6°)

Dramático y grotesco UN VERDADERO CONGRESO
COALICIONES, SI, DE TODOS LOS
PERO REPUBLICANAS; COMUNISTAS ESPAÑOLES

Por R. de la FUENTE

En otro lugar damos un amplio comentario sobre lo acordado y firmado en Paris por unas cuantas personalidades reunidas a efecto los días 21 y 23 de Febrero por iniciativa de la C.E. del P.S.O.E. del exilio.

Lo que se podía publicar de esas reuniones fué dicho en una "declaración pública" que ha reproducido parte de la prensa exilada. La publicación (forzada) de esa "declaración" colectiva podrían haberla interpretado los exilados más ingenuos como una proclama victoriosa, puesto que, al parecer, quedaban unidas numerosas entidades del exilio para realizar conjuntamente una misma política. Sin embargo no lo era. La mayoría de los reunidos, que no tenían ni tienen la conciencia tranquila, aceptaron y firmaron (si nos atenemos solo a la versión de la "declaración pública", pues la

cosa es bastante más grave) algo que habiendo sido defendido oficialmente por el P.S.O.E. desde 1947, y desde mucho tiempo antes por Indalecio Prieto y sus interesados amigos, vino siendo rechazado, por casi todos los demás, aunque con una inconsecuencia y una cobardía notables.

Los acuerdos fueron, pues, una capitulación de los firmantes ante la política capituladora de los proponentes. Y como esos acuerdos encuentran, además, la aversión de la inmensa mayoría de los antifascistas del exilio, incluidos los que forman en las minorías organizadas en los núcleos representados por casi siempre a la vuelta)

Ha muerto un gran revolucionario

M. O S H A P I J A D E

Nació en 1890. En 1921 fué elegido miembro del C.E. del P.C.Y. Su acción legal y clandestina le valen persecuciones y cárceles, donde pasó 14 años y traduce las obras de Marx.

Fuó uno de los organizadores de la lucha armada contra la invasión nazi de Yugoslavia. Artífice de la victoria de los pueblos yugoeslavos y de la construcción de la nueva sociedad socialista, Stalin y el Kominform se enojaron contra él en 1948. Entonces, como a lo largo de su rica historia, supo mostrar cual había de ser la actitud de todo buen comunista.

Falleció en Paris, de paso para Belgrado. Era Presidente de la Asamblea Nacional, miembro de la Presidencia de la Alianza Socialista y miembro del C.E. de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

ACCION SOCIALISTA se suma al gran duelo de los pueblos yugoeslavos.

Cuando los compañeros reunidos en Toulouse para estudiar la situación del movimiento comunista español decidieron que era tan necesario como urgente ir a la organización de un VERDADERO CONGRESO DE TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES, les fué simple comprender que las dificultades mayores, que preveían serían muchas y costosas de vencer, no vendrían de los comunistas modestos, militantes o no en el Partido, para los que lo fundamental es que el Partido exista y cumpla su misión, sino de quienes a trancas y barrancas siguen componiendo el B.P. y de cuantos tienen el triste privilegio de ser sus portavoces y ejecutar sus decisiones.

Demostrado nos fué centenares de veces que los miembros del B.P. no existe ni el menor intento de apartarse de los viejos métodos, por lo que era de esperar que a las posiciones correctas y constructivas de los compañeros de Toulouse con

testarían con embustes, calumnias y amenazas. Es lo que ha hecho el B.P. con la indecente nota publicada tan apresuradamente el pasado mes de Enero, en la que si por un temor que comprendemos bien se nombra a un solo compañero, se nos ataca por igual a cuantos hemos tomado posición en favor del Congreso propuesto y participamos en las Comisiones Pro Congreso, con lo que demostramos a la vez nuestra oposición a la política y a los métodos del B.P. y nuestra decisión de ayudar a poner término a la situación (sigue a la vuelta)

FOP 2241

COALICIONES, SI, PERO REPUBLICANAS:
(c o n t i n u a c i ó n)

todos los firmantes, y también son ignorados o rechazados por las fuerzas obreras y republicanas de oposición en el interior de España, el resultado es que el tinglado apenas levantado se está viniendo abajo.

Ya empezamos a tener los primeros indicios de su desmoronamiento. Es el destino inexorable de toda coalición antinatural. No podía ocurrir otra cosa con un tinglado levantado a fuerza de trucos y trapisondas por unos malos socialistas apoyándose en unos cuantos republicanos bobalicones y en unos sindicalistas que ya han dado más de una prueba de ser muy medrioches aprendices de políticos.

Pronto no quedará de ese intento mas que la parte dispuesta a llegar contra viento y marea al contubernio contrarrevolucionario, de objetivos conocidos, con algunos elementos monárquicos y otros grupos de las derechas españolas.

Barruntándolo, Indalecio Prieto se ha apresurado a inyectar esperanzas e ilusiones a sus descreídos aliados republicanos, los que apenas caídos en la trampa (en parte, pues algunos ayudaron a tenderla) empiezan a llamarse a engaño o a temerle a las responsabilidades.

En artículo recientemente publicado dice Prieto: "No todos los generales son franquistas... No todos son monárquicos... Alguno hay resuelto a que la solución del problema político se encuentre en un pleguicito libre, organizado por un Gobierno heterogéneo, sin caracter monárquico ni republicano, o sea, la solución que, al cabo de muchos años de rechazarla, han aceptado las entidades políticas y sindicales del exilio, unificándose de ese modo con el P. S. O. E., y con la U. G. I., que la patrocinan desde 1947. Solo se ha excluido al P. C. y al sector clásicamente anarquista de la C. N. T." Es este un texto que con su contexto expone algunas medias verdades y bastantes inexactitudes, y reclama no pocas aclaraciones.

Demos algunas:

Las afirmaciones de Prieto en cuanto se refiere a lo que se dice que hacen o dicen los militares y políticos del régimen, descontentos o no y "opuestos" en parte o a medias, constantemente o a intervalos, NO TIENEN NINGUN VALOR, pues demostrando está que siempre se "equivoca", por lo que sus conocidos y escandalosos fracasos políticos (recuérdese su "pacto" de San Juan de Luz) han entrado ya en la parte grotesca del anecdotario del exilio.

No todos los firmantes de París representan "entidades". Algunos se representan a sí mismos y a duras penas.

(continúa en la pág. 11)

POR UN VERDADERO CONGRESO...
(c o n t i n u a c i ó n)

ción de dispersión y división del movimiento comunista español.

Eso significa que nos oponemos a la política entreguista y de castración revolucionaria que es la del B.P. y lleva el nombre de "reconciliación nacional", aunque la defienden con "argumentos" que causan pena. Hombres como Azcárrate, a quien le es más fácil cantar alabanzas al Padre Romaña (1) que reflexionar diez minutos sobre lo que decimos los comunistas que exigimos la celebración de un Congreso del que deben salir reconciliados todos los comunistas honestos.

Entre contradicciones y cambios tan bruscos como impresionantes por su irresponsabilidad, calumniando a los comunistas y adulando a gentes reaccionarias, se osa utilizar (continúa en la página 12)

.....
(1) Manuel Azcárrate publicó un artículo en Octubre de 1956, titulado "La fuerza de las corrientes en pro de la neutralidad de España", en el que además de citar al General Kindelán, al ex Ministro de la Monarquía Gascón y Marín y al actual Consejero del "Reino" Gastán y Toboñas, se deshace en mieles halagándolos y hablando del Padre Romaña (cuyas grandes capacidades científicas no regateamos) perteneciente a la demasiado conocida congregación de San Ignacio de Loyola, y también, parece ser, al Opus Dei.

Azcárrate hace el elogio de la posición "neutralista" que él adjudica a los nombrados y a otros elementos congéneres, pues calcula que la posición "neutralista" es ya en el caso español - un gran paso hacia la aceptación de la "reconciliación nacional" entre las víctimas y los verdugos. Defiende así el autor las "teorías" del B.P., que haciendo gala de un antimarxismo nada sorprendente, ha llegado a pronunciarse por la neutralidad de España (la "neutralidad" TRADICIONAL, dice) ante la división del mundo en bloques políticos y militares antagónicos.

¡Cualquiera le mete en la cabeza al B.P. que un comunista tiene que estar contra toda política de bloques!

Sin entrar ahora a discutir la cuestión, se nos ocurre preguntar a Azcárrate qué es lo que él piensa de la Declaración del B.P. "sobre la situación internacional" del 12-XI-56, en la que se recopia "casi" todo lo dicho por los dirigentes del P.C. de la U.S. para condenar la insurrección de los trabajadores y de los comunistas húngaros contra la camarilla stalinista de Rakosi y Geroe y para calificar al Gobierno Nagy y condenar TODOS sus actos o decisiones, incluso la de proclamar LA NEUTRALIDAD de Hungría... sobre lo que la Declaración citada no dice una sola palabra...

.....

Opiniones de la Comisión
de París-Sena
Pro Congreso de todos
los comunistas españoles

La característica principal de la reorganización que ha sufrido el Gobierno dictatorial de España es que, para poder hacer frente al movimiento popular que amenaza seriamente al régimen, se ha constituido el equipo más homogéneo posible en las circunstancias actuales. Hecho de tanta importancia requiere se pongan de relieve los factores que lo determinan, sin dejarse llevar por las apreciaciones de la mayoría de los comentaristas de la gran prensa extranjera que se dedican a quitar importancia a la reorganización o a desvirtuar la "calidad" del equipo; ni por las manifestaciones de los comités del exilio que se han precipitado a decir: que "es una operación sin importancia" (socialistas); que no es más que "una maniobra de diversión" (republicanos); que "Franco asume el monopolio personal de todos los resortes del Estado" (P.C.) .

Calificaremos bondadosamente de pueril ese querer catalogar al actual "Gobierno" como más o como menos "franquista" que el anterior, así como la pretensión de establecer la dosificación de opusdeistas, jesuitas, católicos de otra especie, militares, monárquicos, falangistas, etc., que contiene. Todos sus componentes llevan yugo y flechas, cruz y pistola, espada y tricorno; juntos constituyen un Gran Estado Mayor con misión de defender el régimen por todos los medios y a toda costa.

Por otra parte hemos de afirmar que resulta tremendamente erróneo estimar que Franco ha reorganizado el Gobierno por sí y ante sí, a su manera y con elementos de poca talla, para mejor poder manejarlos según su libre albedrío. La verdad es que en el equipo constituido aparecen varias de las "eminencias grises" que desde lugares de menor relumbrón venían elaborando la orientación general del Gobierno, guiando los pasos de Franco, aleccionándole políticamente, preparando sus decisiones para cada situación concreta, imaginando leyes y decretos, y hasta dictándole sus discursos. Algunas de esas "eminencias grises" asumen directamente sus responsabilidades en esta hora grave para el régimen, entrando en persona a formar parte del Gobierno para tratar de conseguir la ejecución de sus decisiones en cada caso, lo que por imperativos de una situación cada vez más intrincada no era posible conseguir en los últimos tiempos a través de las personas que han sido desalojadas de los ministerios...

Son esas "eminencias grises" las que han decidido la composición del actual equipo dictatorial. El momento de la reorganización lo ha impuesto la presión de la calle. Todo eso es altamente positivo si se observa desde el punto de mira objetivamente revolucionario, pues es demostración de que la presión en aumento de las fuerzas populares gasta, inutiliza y tritura a unos hombres del régimen, de los que hay que desembarazarse, mientras que otros, que llegan a sentirse incapaces de ejecutar en sus distintas y a menudo contradictorias facetas la política dictada por las "eminencias grises", empiezan por titubear y acaban por discrepar, resistirse y oponerse. A éstos hay que echarlos. No disponiendo de reserva de personalidades y dada la gravedad de la situación, algunas de las "eminencias grises" se ven obligadas a dar la cara y a presentarse en el primer plano de la escena política.

COMPOSICION Y OBJETIVOS DEL NUEVO EQUIPO

Si en el equipo constituido aparecen parte de los mentores directos de Franco, como Carrero Blanco y Jorge Vigón, se incorporan otros que son a la vez sólidas correas de transmisión de sus mentores extranjeros, tales Castiella y Ullastres, equivalentes, ambos, al Vaticano y a los Estados Unidos de Norteamérica, a los que acompañan los hombres de "mano dura" que el momento requiere, como lo son los Generales Barroso, Alonso Vega, Diaz de Lacea y el Almirante Abárzuza. Por su parte Gual Villalbí, potentado del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, quien en compañía de Ullastres ofrece la significación que va a tener la política económica del equipo, lleva consigo presentes al Gobierno y ante el pueblo (sobre todo ante el pueblo catalán) los espectros de los Generales de horrible memoria Martínez Anido y Arlegui. El cuadro se completa con los ministros de etiqueta específicamente falangista (cuando también entre los otros los hay que lo son, y de marca) deseosos de cooperar en el conjunto a la realización de los objetivos propuestos.

Para comprender bien la calidad de ese "Gobierno" y apreciar adecuadamente sus

propósitos esenciales, tanto como la "declaración ministerial" hay que tener en cuenta lo que al dictado de sus mentores dijo Franco hace unos meses en Sevilla. Ante una concentración falangista dijo : "... Ejército en que entra la murmuración es Ejército perdido. Por eso hemos de mirar con gran cuidado a nuestro alrededor y denunciar y expulsar con energía a aquellos que hablan de la insatisfacción"... añadiendo más adelante : "... nos garantiza más la continuidad el sistema monárquico que otra cualquier clase de sistema... la Falange puede vivir sin monarquía: ¡ha!, pero la que no podría vivir sería ninguna monarquía sin la Falange"... También en Sevilla, hablando ante los altos jefes militares, dijo Franco : "¿Cómo puede justificarse, si tenemos la obligación de defender la nación contra los peligros que la amenazan, que se pueda permitir la anarquía en la patria o la subversión en su suelo?. El Ejército constituye la columna vertebral de la nación... De los varios frentes de combate, los más peligrosos están hoy en el interior: son los que presentan los que pretenden destruir la moral y la disciplina del pueblo, los que buscan la subversión interna para más fácilmente vencerlo. Por lo tanto ésta es una de las misiones sagradas que corresponden a los Ejércitos de una nación, y tal misión es la que nosotros venimos cumpliendo"... En tono amenazador dijo también, en el discurso en primer lugar citado, que habría que llegar a "dar suelta a la riada de camisas azules y de boinas rojas, como durante la cruzada, para que arrollen a esas cuantas docenas de politicastos y sus ratofios.. que intrigan"...

El lenguaje era claro y directo. Y se empleaba, en presencia de Muñoz Grandes, entonces Ministro del Ejército, respondiendo al homenaje que en Sevilla ofrecían a Franco otros jefes militares que hoy ocupan puestos "clave" para la defensa del régimen, entre ellos el Teniente General Sáenz de Buruaga, actualmente Director General de la Guardia Civil; el General Diaz de Lacea, actualmente Ministro del Aire, y el Tte. General Martín Alonso, que entonces era Director General de la Guardia Civil y actualmente es Capitán General de la IV Región militar, (Cataluña) cargos que simultanea con el de Consejero Nacional de la Falange.

Los discursos y los auditorios revelan hoy su significación hasta al más ciego y advierten claramente sobre los objetivos de la reorganización operada en el Gobierno, a la vez que explican su composición. En ellos, como en la "declaración ministerial", fué expresada toda la "ciencia política" de los Carrero Blanco, los Jorge Vigon y los Arriba y Castro. Los objetivos del equipo dictatorial son los anotados, aun si éste sabe no puede contar, hoy, con la masa de camisas azules necesaria, pues la Falange está desquiciada; ni con las boinas rojas convenientes, debido a su creciente descontento, ("boinas rojas" jugaron buen papel en la huelga de Pamplona); ni con las jerarquías del claro al completo, pues ante la tormenta que amenaza éstas hacen pasar a la "oposición" una parte sabiamente dosificada; ni con el Ejército como un bloque, ya que la oficialidad joven empieza a fallar seriamente, y los altos mandos se enfrentan entre sí adscribiéndose a tendencias dispuestas a excluirse mutuamente; ni con los servicios de policía y de las fuerzas armadas de orden público al cien por cien, como hasta ahora, pues entre ellas empieza a relajarse la disciplina y a perderse la vocación a la obediencia ciega, ya que advierten la inestabilidad del régimen y no saben aun en qué dirección se van a efectuar los cambios que aparecen como inevitables en un futuro que puede estar próximo.

TAMBIEN EL APARATO DEL ESTADO ESTA QUEBRADO

No es solo el "Movimiento" el que está roto y disuelto; es también el aparato del Estado el que empieza a enseñar sus quebraduras. A partir de ahora será extremadamente difícil para todo Gobierno mover al unísono los distintos órganos en que se sustenta, controlarlos eficaz y totalmente.

Por eso se puede asegurar desde ahora que el nuevo equipo dictatorial no podrá dominar plenamente la situación nacional, ni hacen recular, combinando promesas y amenazas, el movimiento renovador, revolucionario, que avanza lenta pero inexorablemente. Por el contrario, es de esperar que la presión de la calle, la acción popular, malbaratará los planes del equipo, dislocándolo como al anterior e imponiendo nuevas crisis y reorganizaciones, aun si son parciales, durante el proceso que está abierto y que ha de culminar inevitablemente en el derrumbamiento y liquidación del Estado que representa y pretende apuntalar.

LAS DIFICULTADES DE LA DICTADURA Y LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL

Toda esa situación interior real de la dictadura empieza a ser ampliamente tenida en cuenta por la opinión pública internacional y produce graves preocupaciones a los

gobiernos extranjeros e instituciones internacionales que con tanto empeño sostuvieron (y aún sostienen) esa dictadura, a la que permitieron sobreviviera al desastre militar del nazi-fascismo, y para la que después fabricaron victorias políticas y diplomáticas internacionales que propios y extraños adjudican, haciendo gala de una mezcla de maldad y de ingenuidad, a unos supuestos dotes políticos de Franco, al que se presenta genialmente hábil y extraordinariamente sagaz.

Pero ya nadie puede ocultar las causas determinantes de esa situación de inestabilidad política en que el régimen se encuentra; de esa peligrosísima crisis en que se hunde. Se sabe que por su política económica, prácticamente irreemplazable, la dictadura de España está abocada a la bancarrota total; que las importantes ayudas de todo orden recibidas del extranjero, especialmente de los EE.UU. de Norteamérica, fueron absorbidas mientras la situación empeoraba; que las ofertas de ayuda económica para lo inmediato tampoco pueden resolver la situación; que el nivel de vida es trágicamente bajo, la desproporción precios-salarios aterradora; el comercio interior anquilosado, el exterior deficitario; la inflación en crecimiento, amenazadora; la circulación fiduciaria exorbitante... por lo que la evasión de capitales ya no asombra a nadie pese a la gran amplitud que adquiere y a la categoría de los que la practican, lo que es signo inconfundible del peligro en que el régimen se encuentra.

De ahí que resulte comprensible la aprensión que sienten en la actualidad esos gobiernos extranjeros anteriormente citados, así como su intervención, claramente perceptible, para ayudar a quienes en España pretenden hacer frente al peligro de hundimiento del régimen mediante fórmulas que transformando la fachada mantengan su estructura y sus esencias y sirvan para burlar, aunque sea circunstancialmente, los anhelos populares.

Hemos de decir que, en cambio, la opinión pública internacional está predispuesta a ver con favor toda acción liberadora del pueblo español y que sus luchas reivindicativas, sus movilizaciones contra el régimen, encontrarán la simpatía, el apoyo, la solidaridad de la opinión pública democrática internacional, lo que hemos de considerar, cuando menos, como un poderoso freno al impulso reaccionario del equipo constituido. Ese equipo sabe que en el mundo se levantaría un clamor portentoso contra su dictadura si para oponerse a la marcha ascendente del movimiento popular se decidiera a emplear la represión sádica, sangrienta, "como en los tiempos de la cruzada", y como en los años terribles que siguieron al fin de la guerra. El abandono en que el mundo ha tenido a nuestra causa durante tantos años no impedirá que la solidaridad internacional vuelva a manifestarse en la medida en que cobre intensidad la acción popular en España. El actual equipo dictatorial se ve obligado a tener eso tan en cuenta como siente la fuerza de los frenos que a su mecánica reaccionaria y represiva se le oponen dentro del país.

CAUSAS DE LA DESARTICULACION DEL GOBIERNO DICTATORIAL

Para orientarnos en la situación y poder ocupar la posición que corresponde hemos de reconocer las causas que imponen que un Gobierno de dictadura rompa su unidad y se desarticule; que algunos ministros acaben ofreciendo cierta resistencia y otros lleguen a declararse en oposición a las orientaciones, directivas u órdenes que aparentemente son "del jefe"; las razones que impelen a algunos de entre ellos a ser encubridores de acciones tendentes a disolver y eliminar el poder del que son parte y con la idea de sustituirlo por otro; a impulsar esas acciones haciéndose portavoces en el seno del Gobierno de determinados núcleos de "oposición", y hasta dejando traslucir en público su predisposición a asumir indudables responsabilidades en la prosecución de las acciones "oposicionistas" y en la sucesión deseada.

La explicación de tales actitudes nos la da la creciente presión popular, manifestada diariamente en mil actividades que cuentan, aún si son de importancia varia y se producen dispersadamente, pero que periódicamente y a intervalos cada vez más frecuentes, se traducen en grandes movilizaciones de masas, aunque localizadas en grandes ciudades o a algunas regiones, pero que conmueven al pueblo en toda la península, avivan sus ansias de liberación y le incitan a actuar en forma generalizada y a fondo para acabar con la situación y transformarla radicalmente.

Quienes detentan el poder y lo usufrutan viven hoy en un ambiente lleno de terribles presagios. Los más lince quisieran poder eliminar o por lo menos neutralizar el peligro en que se encuentra el régimen y todo lo que representa. La actitud de éstos no es voluntaria, espontánea, idealista o patriótica, sentimental o humana. Es uno de los resultados de las acciones populares en Cataluña y en el País Vasco en 1951, las que siguen repercutiendo hasta el punto de encontrar eco y ser argumento de peso mayor en el manoseado informe "oposicionista" de fascista tan redomado como el monárquico

Conde de Vallellano; es la obra de las manifestaciones estudiantiles de Madrid en 1955, que empujaron a fascista tan notorio como Muñoz Grandes a dirigir a Franco y al Gobierno no solennes advertencias, amenazando con acciones militares contra la Falange de Madrid y que ya entonces impusieron una crisis parcial en el Gobierno con la sustitución del falangista Fernandez Cuesta y del católico falangizado Ruiz Jimenez; es la obra de las huelgas de Pamplona y Vizcaya en 1956, que condenaron ya entonces al cese a Giron; demagogo gastado; es la obra de las recientes acciones populares de Barcelona, de extraordinaria repercusión por su envergadura y por su carácter abierto de protesta contra el régimen, seguidas inmediatamente de otras acciones menores, pero de gran importancia a su vez, en Sevilla, Alcoy, Valencia y Madrid; es la consecuencia, en fin, de ese estado general de fermentación en la ciudad y en el campo, entre el proletariado industrial y los trabajadores agrícolas, entre la pequeña burguesía ciudadana y el campesinado mediano y pobre, entre el estudiantado y la intelectualidad, debida a una situación que resulta inaguantable desde los múltiples puntos de vista económico, social y político, y que llega a abarcar determinadas capas de la burguesía liberal, especialmente en Cataluña y Euzkadi.

Si la indignación popular y su disposición al combate contra el régimen influyen ya hasta el punto de que pueden desarticular el Gobierno de la dictadura, esos resultados enseñan que solo mediante la acción, mediante la lucha, se llega a cuartear totalmente al régimen, a derrumbarlo y destruirlo.

..... CARACTER Y OBJETIVOS DE LAS "OPOSICIONES" DE DERECHA

El pueblo quiere pan y libertad. El Gobierno no puede darle pan y no quiere darle libertad. El pueblo se dispone a conquistar ambas exigencias, a satisfacer las dos necesidades. Por eso acelera la marcha del proceso de una lucha desde largo tiempo entablada. En la medida que el proceso se desarrolla y se pasa del propósito de lucha a la realización, el pueblo va perfilando claramente sus objetivos. No se limita a decidir la desaparición del régimen con que se enfrenta: precisa también la clase de régimen con que quiere sustituirlo. Con el mismo ritmo van comprendiendo las gentes más avispadas del régimen que existe el peligro de que su crisis no tenga otra salida que la que el pueblo imponga. Los que formando en las filas del régimen adquieren conciencia de esa realidad, inician paralelamente otro proceso igualmente inevitable: empiezan por querer encontrar paliativos, frente al afán popular, con los que poder mantener al régimen, ideando y proponiendo reformas aparentes; acaban provocando disensiones frente a la resistencia de quienes en lugar de hacer concesiones aleatorias intentan seguir imponiendo al pueblo el régimen sin mutaciones, por la fuerza. Eso les lleva de la discrepancia velada a la oposición abierta, pero siempre buscando cualquier clase de alternativa para salvar las esencias del régimen, que pese a todo es el suyo, y para evitar la solución del pueblo, al que primero quieren burlar para después poder mejor reprimir. Los más audaces de entre éstos lince pretenden incluso aprovechar el descontento popular y apoyarse en la acción protestataria del pueblo para llegar a alcanzar sus fines, para lo que no titubean en emplear toda clase de demagogia.

Así surgen las oposiciones de todo género y contenido de entre quienes fueron y a veces aun no han dejado de ser parte integrante del régimen; formaron entre los ejecutores de sus malas obras o fueron sus ideólogos, y lo defendieron mientras lo creyeron conveniente: de entre los viejos intelectuales que le cantaron loas; entre los políticos civiles más expertos, y hasta de entre los militares. Y en medio de todas las "oposiciones" y hasta participando en todas ellas, la de los clericales, que saben como nadie presentir las tempestades. En esa situación se está en España en estos momentos.

El carácter de las "oposiciones" de derecha que se constituyen en España a base de quienes fueron fervientes y entusiastas defensores del régimen dictatorial y fascista, no son ellos quienes lo determinan. Viene impuesto, en su origen y en su evolución, por las fuerzas populares, las cuales, en la medida que aumentan su presión, obligan a los nuevos "oposicionistas" a estructurarse y a adoptar actitudes cada vez más "radicales", más "revolucionarias", más "extremistas". Así surgen los monárquicos "constitucionales", los falangistas "liberales", los clericales "demo-cristianos", las "Juntas de Acción Patriótica" (militares), etc.etc., "oposiciones" que en algunos casos llegan a adoptar denominaciones correspondientes a partidos políticos de verdadera savia democrática y a propugnar, de palabra, por soluciones pseudo-democráticas, aunque la verdad sea que todas esas "oposiciones" tengan como empeño el ganarle la partida al pueblo.

Esas "oposiciones" son la clásica e inevitable reproducción en nuestro caso de

las oposiciones que nos da a conocer la historia de todos los regimenes reaccionarios en cada país del mundo, cuando empiezan a cuartearse, iniciadas y constituidas siempre, frente a la oposición popular de todo momento, por viejos políticos reaccionarios expertos, capaces de metamorfosearse, por una lógica explicable, en "revolucionarios" pacíficos, dispuestos a cambiar la situación "con actos moderados", "sin alteraciones del orden público", evitando "el caos", ayudando al pueblo a producirse "humanamente", y se ofrecen a los que antes contribuyeron a perseguir, oprimir y masacrar, para hacer posible "la vuelta incruenta a la normalidad". Nadie como ellos sabe agitar el espanto de la "guerra civil" después de habersela hecho al pueblo durante una eternidad.

Cuanto más se acentúa la presión popular, cuanto más se desarrolla su acción, con mayor "radicalismo" se manifiestan las nuevas "oposiciones" de los viejos y zorros políticos reaccionarios.

Puesto que esas "oposiciones" son signo de descomposición del régimen que se combate, podemos calificar su existencia, en principio, como positiva, si se las aprecia desde un punto de vista objetivamente revolucionario, puesto que son una consecuencia de la acción combativa del pueblo. Lo que hace falta es saber cual debe ser la actitud que ante ellas deben tener las fuerzas revolucionarias, ya que toda la actividad y toda la orientación de esas "oposiciones" está dirigida a sustituir, ellas, en el gobierno del país a la dictadura condenada, o, cuando menos, a jugar, en la nueva situación creada tras su derrumbe un papel que las posibilite llegar más tarde a apoderarse nuevamente del poder...

OTRAS NUEVAS OPOSICIONES VERDADERAMENTE REVOLUCIONARIAS

También, en cada caso, surgen otras oposiciones nuevas verdaderamente revolucionarias, que acaban siempre colocándose a la vanguardia y dirigiendo la oposición popular: las oposiciones que surgen por imperativo biológico; las de las nuevas generaciones. En España las nuevas generaciones, en una evolución penosa, angustiosa, trágica, han llegado por sí solas, sin que las animara el calor, la orientación, la guía de los viejos dirigentes de las tradicionales organizaciones republicanas y obreras, a desligarse, a rechazar, a oponerse y a enfrentarse con el régimen, y a empezar a combatirlo. Por su evolución natural las nuevas generaciones no podían detenerse en una actitud o posición meramente negativa. Y puesto que al régimen destruido hay que sustituirlo con algo, fueron precisando sus objetivos renovadores, revolucionarios, constructivos, y han concluido, como era inevitable, abrazando la causa de una verdadera democracia política, social y económica de ambiciones ilimitadas, que no puede realizarse más que en un régimen republicano.

¡ Con qué nitidez se aprecia la rápida marcha de ese proceso evolutivo entre las nuevas generaciones de España !. Justamente por eso es tan grande el esfuerzo de los viejos zorros políticos reaccionarios que inspiran, impulsan y dirigen las "oposiciones" a Franco, para atraerse a la juventud, de la que surgen aceleradamente élites preparadas que se orientan visiblemente a la izquierda, que son revolucionarias.

Con las nuevas generaciones de España ha ocurrido algo que siendo perfectamente normal es considerado como un raro fenómeno por los viejos políticos de derecha y de izquierda, fenómeno que a unos y a otros asombra y alarma... lo que también es normal.

Se asombran los viejos políticos de derecha porque tras casi dos décadas de dictadura la juventud no solo se enfrenta con Falange que la quiso captar y educar, y combate al régimen dictatorial en su conjunto por tener plena consciencia de su carácter fascista, sino que rechaza por inútiles y peligrosas las fórmulas de solución a la situación que la ofrecen esos políticos reaccionarios, cuya zorrería conocen, en los que no pueden creer y mucho menos confiar. Y se alarman porque pese a sus esfuerzos ven como la juventud, volviéndoles las espaldas, rechazando toda "solución" híbrida o monárquica, se ponen en marcha hacia soluciones de inspiración republicana y de tan amplio contenido que puestas en práctica permitirán recuperar rápidamente el tiempo perdido durante los últimos veinte años de contrarrevolución.

Se asombran los viejos políticos de izquierda al ver que entre la juventud española se mueven élites, cada día de mayor volumen, de espíritu ágil, con voluntad manifiesta y creciente ardor combativo, que van perfilando con contornos inconfundibles los objetivos que persiguen, mucho más avanzados que los que ellos pueden concebir. Para quien como nuestros viejos políticos de izquierda se dejaron ganar mansamente por la propaganda del régimen y en consecuencia aseguraban tranquilamente que la juventud española era impotente, que estaba embrutecida y castrada política y moralmente, el descubrimiento de ese "fenómeno" es a la vez un motivo de alarma, ya que comprueban que la juventud española pretende ir mucho más lejos de lo que pueden imaginar las mentes

de esos viejos dirigentes de la izquierda clásica, ya gastados y cansados, descreídos y pesimistas, sin moral revolucionaria o revivadora, es decir, incapaces de renovarse ellos mismos, cuando no son antirevolucionarios o contrarrevolucionarios, lo que también abunda.

UNA VICTORIA "PIRROA" DEL P.S.O.E. DEL EXILIO...Y DEL P.C.E.

Recientemente la prensa del exilio ha dado a conocer una "declaración pública" notificando el acuerdo a que han llegado en Francia los dirigentes exilados que hablan en nombre de anagramas tradicionales, (P.S.O.E., U.G.T., U.R., I.R., P.R.F., C.N.T. y E.R.C., a los que se unieron el P.N.V., A.N.V., S.T.V. y M.S.C). Esa "declaración pública" no da idea de lo que en realidad han tratado los firmantes, ni publica todo lo que acordaron. No obstante reconocemos que lo que dice es verdaderamente importante, pues resulta que todos los dirigentes firmantes han aceptado integrarse a la posición antirrepublicana en la que desde hace muchos años está atrincherado el P.S.O.E. del exilio, posición que no pocos de los firmantes habían hostigado hasta ahora, aunque tímidamente.

La iniciativa para llegar a ese acuerdo la tomó la C.E. del P.S.O.E. del exilio, la que previamente había tratado y acordado con algunos elementos monárquicos y otras gentes de derecha. El propósito de la C.E. del P.S.O.E. era conseguir de sus eventuales aliados republicanos, nacionalistas y sindicalistas mucho más de lo que queda consignado en la "declaración pública"; pero siendo muy difícil conseguir de todos el máximo, (acuerdo inmediato para que los republicanos colaboraran en la restauración de la Monarquía), se conformó con el mínimo, (acuerdo para entablar colectivamente negociaciones con monárquicos y derechistas de otras especies partiendo de la aceptación por todos de la posición política oficial del P.S.O.E., lo que implicando una renuncia, aún si se considera provisional, a la lucha por la República. y es, en consecuencia, un principio de aceptación de la restauración de la Monarquía).

La "declaración pública" trata de ocultar, y oculta o camufla, lo que es público y notorio en el exilio y en España. No pecaremos, pues, de indiscretos diciendo una pequeña parte de lo que sabemos.

Dice la "declaración pública" que los firmantes "examinaron unas propuestas venidas de España y aprobaron, por unanimidad, la respuesta". La verdad es que esas "propuestas" "venidas de España" contienen los acuerdos previamente establecidos entre los dirigentes del P.S.O.E. del exilio y algunos elementos monárquicos y de derecha. Las propuestas preveían tres "hipótesis" de "solución" al problema de la sucesión de Franco.

Primera "hipótesis": "Que la forma de Gobierno fuera elegida libremente por el pueblo español". Esta "hipótesis" condensa la política "oficial" del P.S.O.E. del exilio: (Gobierno sin signo institucional, etc.)

Segunda: "Que la forma de Gobierno fuera traída sin previa ni posterior consulta al país". Esta "hipótesis" no podía ser tomada en consideración por nadie, pero se incluía para poder especular mejor ante los futuros firmantes sobre el supuesto dilema que tenían ante sí las izquierdas, a saber: escoger entre la primera o la tercera "hipótesis".

Tercera: "Que la forma de Gobierno, aunque impuesta "de facto", fuera posteriormente legalizada por la consulta al pueblo". Esta "hipótesis" equivalía a la restauración "de facto" de la Monarquía con la colaboración de los firmantes, si éstos la aceptaban... dejando su "legalización" a la quimérica consulta al pueblo.

La C.E. del P.S.O.E. del exilio, que estaba y está bien de acuerdo en aceptar la tercera "hipótesis", tenía que hacer lo posible para presionar a los futuros firmantes y conseguir que la acompañaran en sus trapicheos aceptándola también. Por eso a las "propuestas venidas de España" se agregaron algunos párrafos de una carta, también "venida de España" y dirigida al Secretario General, de los que extraemos las siguientes frases: "Puesto que la Monarquía va a ser un hecho más vale pactar ahora para traerla que tener que humillarse después"... "el documento (las propuestas) es el máximo que se ha logrado"... "Acéptenlo firmándolo y comprometiéndose a cumplir su letra y su espíritu"... "Advertimos que éste documento puede ser LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD que tienen los grupos de izquierda para cooperar en la Restauración (de la Monarquía) y por lo tanto (se agrega para endulzar la pildora) en determinar su carácter democrático y liberal".

Todos los medios de presión, trucos y habilidades, se pusieron en juego para ver de conseguir que los otros dirigentes "de izquierda" aceptarán la tercera "hipótesis".

Ocurría eso en unos momentos (Febrero) en que tanto en España como en el exilio se hablaba un poco demasiado de la predisposición de algunos generales para "significar a Franco" que se fuera y para sustituirlo con un "directorio militar" que gobernaría con la Monarquía inmediatamente restaurada y en el que se incluiría un representante civil de las derechas y otro de "las izquierdas", como parachoques, éste último, contra las previstas exigencias de un pueblo al que saben no pueden ilusionar con fórmulas trasnochadas ni satisfacer con "soluciones" que rechaza. Digamos, entre parentesis, que el "representante" civil de "las izquierdas" estaba designado con anterioridad por los monárquicos y que el elegido, alborozado, estaba estusiasmado y bien dispuesto a jugar el triste papel, no obstante ocupar un cargo republicano oficial... a condición de no tener que ir a España hasta que los militares hubieran echado a Franco.

Solo los escrúpulos de una parte de los firmantes a ayudar abiertamente a la "Restauración" y el temor a contraer responsabilidades que no se podrán justificar mañana ante el pueblo, escrúpulos y temores que los dirigentes del P.S.O.E. del exilio hace tiempo no tienen, impidió que se aceptara la tercera "hipótesis". Los dirigentes socialistas supieron replegarse sobre la primera "hipótesis" cuya aceptación es ya para ellos una victoria remarcable. Esa primera "hipótesis" se plasma en la "declaración pública" de los firmantes mediante una transcripción literal de la vieja posición política anti-republicana del P.S.O.E. del exilio. Y como por caminos de rodeo también se va donde se desea, ya tratarán de que lo demás, la tercera "hipótesis" venga de consuno... Aunque nos anticipamos a presagiar que todo el tinglado montado basándose en las "hipótesis" se vendrá abajo como castillo de naipes.

En toda forma lo indudable es que a partir del momento de la firma de la "declaración pública" los firmantes quedaron comprometidos a negociar colectivamente con algunos elementos monárquicos y de derecha sobre el porvenir de España... a espaldas de los españoles. De ahí a establecer una coalición que abarque las "oposiciones" reaccionarias de España y las "izquierdas" antirrevolucionarias del exilio no hay gran distancia. Y algo se ha andado ya en ese camino... pues eso sí que está en el espíritu de todos los firmantes.

EMPIEZA A REALIZARSE LA POLITICA DEL B.P. DEL P.C.E.

SIN EL P.C.E. Y CONTRA LOS COMUNISTAS

Los viejos políticos reaccionarios que inspiran en España las "oposiciones" de derecha y los dirigentes "izquierdistas" del exilio tratan de establecer una coalición que va al encuentro de las nuevas generaciones y que ha de servir para oponerse conjuntamente a las aspiraciones de esa juventud que les asombra y alarma por igual, a la que quieren cerrar el paso y desviar de su camino. Así se explica que los "izquierdistas" del exilio que con tanta rapidez se han puesto de acuerdo para entablar el diálogo y comenzar negociaciones con elementos monárquicos y otros dirigentes de las "oposiciones" de derecha en España, respondieran con negativas más o menos tajantes a los representantes de las élites juveniles de España que buscaban el contacto, el diálogo y el acuerdo con los dirigentes del exilio, con aquellos a los que ellos consideraban dirigentes verdaderamente izquierdistas de las organizaciones obreras y republicanas tradicionales, a los que recurrían creyendo encontrar la experiencia, el consejo, la orientación, la ayuda, y hasta la dirección que tanto conviene a sus fuegos juveniles, para llevar conjuntamente la lucha en España contra la tiranía y por la libertad, contra todas las formas de régimen reaccionario, incluido el monárquico, y por la República. Si para los viejos dirigentes "izquierdistas" resultan demasiado revolucionarias esas élites juveniles (y es cierto que sus aspiraciones políticas, sociales y económicas son avanzadísimas) fácil es comprender que la coalición que quieren establecer con las derechas de España ha de ser, por acuerdo de todos, abiertamente anticomunista.

Señalamos el hecho porque los dirigentes reaccionarios de las "oposiciones" de derecha en España y los dirigentes "izquierdistas" del exilio están empezando a realizar, a poner en práctica, la política que el B.P. del P.C.E. viene preconizando desde hace años, pero sin el P.C.E. y contra los comunistas.

Efectivamente: la iniciación de negociaciones directas y oficiales entre elementos monárquicos y derechistas de España y dirigentes "izquierdistas" del exilio, significa el principio de la formación de esa gran coalición, sin límites a la derecha, reclamada por el B.P. como única fórmula para "cambiar pacíficamente" la situación y "apartar" a Franco del poder. Esa coalición que se pretende establecer sin y contra el P.C.E. negocian las derechas y las "izquierdas" precisamente sobre la base de las proposiciones que hasta hace poco venía haciendo el B.P. y con los mismos objetivos que éste

señalaba. Coincidiendo con la apertura oficial de las negociaciones colectivas y directas entre "las izquierdas" del exilio y las derechas de España, el B.P. dió a la publicidad su Declaración "sobre la crisis de la dictadura franquista", en la que hace nuevas concesiones y da algunos pasos más hacia atrás. Ya no reclama ni siquiera la formación de su tan pregonado "frentenacional antifranquista" abarcando izquierdas y derechas, es decir, ya no reclama la formación de la gran coalición de la que el B.P. formaría parte con iguales derechos a los de las demás fuerzas que la integraran. En consecuencia tampoco reclama ahora la formación de un "Gobierno nacional provisional" dimanante de la coalición de derechas e izquierdas y por tanto "ni republicano ni monárquico", en que el P.C.E. estaría representado. Ahora dice, (muy oportunamente, pues la coalición derechas-izquierdas puede constituirse sin él y contra él) que "la reconciliación nacional no es una coalición política ni una formación gubernamental" y que "el acuerdo necesario para alcanzar los objetivos (los que son comunes al B.P. del P.C.E. y a la C.E. del P.S.O.E. del exilio) a más de no presuponer forzosamente la formación de una coalición política de todas las fuerzas que los persiguen", puede establecerse "por medio de una declaración de intenciones hecha separadamente por cada una de esas fuerzas"

En el terreno de las concesiones el B.P. ni encuentra ni desea límites, por lo que en la Declaración citada afirma que está dispuesto a apoyar "CUALQUIER CLASE DE GOBIERNO que decrete una amnistía amplia y efectiva, que INICIE el restablecimiento de las libertades públicas sin discriminación, y que SE PREOCUPE de mejorar efectivamente las condiciones de vida del pueblo"... A eso queda reducido su "programa", siempre cambiado y recortado constantemente, con lo que deja de lado hasta el de la "reconciliación nacional" incluido en aquél folleto que fué la admiración de propios y extraños.

Hay que suponer que el B.P. aprobará ahora a los personajes "de izquierda" del exilio por cuanto éstos están lanzados a realizar en la práctica la política del B.P., aunque sea sin él y contra los comunistas. Esperamos que el B.P. hará en ese sentido y por separado (una separación forzosa) su declaración unilateral "de intenciones", pues to que las suyas son iguales a las que tienen las derechas y las "izquierdas" que negocian y aunque éstos, unos y otros, estén de perfecto acuerdo para excluir al P.C.E.

LOS DEBERES DE LA HORA

Consideramos que en la actual situación de España corresponde más que nunca a los comunistas, y, desde luego, al P.C.E., dar las debidas orientaciones para impulsar la acción popular por la conquista de objetivos claros y concretos.

Frente al Gobierno dictatorial de España, inestable y tambaleante, aunque dispuesto a hacer frente y tratar de vencer a todo un pueblo en oposición, tiene que levantarse la voz de los comunistas, y la del P.C.E., diciendo al pueblo cuales han de ser los objetivos de su oposición, de su resistencia, de su lucha. Y nada más fácil: basta con saber interpretar las aspiraciones, los anhelos populares.

Frente al contubernio que fraguan algunos monárquicos y los socialistas, tiene que levantarse la voz de los comunistas, y la del P.C.E., afirmando que con eso no solo no se da solución al problema en España sino que al paralizar u obstaculizar la lucha del pueblo, prodigando confusiones en lugar de inundarle de luz, se prolonga la existencia del régimen tiránico.

Pero, ¿cómo puede el P.C.E. ponerse a la cabeza de los trabajadores, de la juventud, del pueblo, orientándolos y guiándolos en estas horas graves, si no cambia radicalmente su política, su orientación actual, los objetivos que le asigna en B.P. ?

El P.C.E. está incapacitado para ser faro y guía de un pueblo que demuestra permanentemente su disposición para acabar con la terrible situación que sufre desde hace casi veinte años. Está incapacitado, en esta situación plebiscitaria de posibilidades, porque él mismo ha contribuido, y sigue contribuyendo, a crear la confusión con su política y su táctica absurdas, desplazadas,

Tanto más para que sigamos reclamando ante todos los comunistas españoles la organización y celebración de un Congreso del que salga un P.C.E. fuerte y unido, unánime en la realización de la política que corresponde a los intereses de nuestros trabajadores y de nuestros pueblos, a los cuales ha de estar estrechamente ligado, interpretándoles, organizándoles y dirigiendo su lucha por la libertad, por la República.

¡ Como se hace sentir, ante los cambios que se operan en la situación de España, la necesidad de un P.C.E. soberano, independiente, que trace su política y determine su táctica revolucionaria poniendo por encima de toda otra consideración los intereses de sus trabajadores, de sus pueblos ;.

.....



COALICIONES, SI, PERO REPUBLICANAS:
(continuación de la pág. 2)

Otros han firmado algo contra lo que están la mayor parte de los que aun forman en las minorías que siguen utilizando en el exilio anagramas a los que no hacen honor.

Existen otras entidades que al rechazar todo contubernio se excluyen por sí solas, aunque no lo hacen por las mismas razones "ideológicas" que la C.N.T. que cita Prieto.

No pocos Comités y personajes que se hacen la ilusión de llegar a representar algo en España, se consuelan haciendo como que no tienen presente la existencia de otra "entidad" que se ha autoexcluido definitivamente de todo trapicheo: esa ENTIDAD que solo en Francia está compuesta por 170.000 exilados no ascriptos a ninguna de las disciplinas de los detentadores circunstanciales de anagramas.

Alguno de los firmantes de Paris sí representan verdadera entidad: El Partido Nacionalista Vasco, por ejemplo. Es una verdadera entidad porque tiene una actividad práctica visible y transcendental en el exilio y en el interior del país, y no sólo por el número de sus componentes o por su unidad ideológica y política. Por sus concepciones ideológicas y confesionales, por su composición social, sería la más indicada de todas, o la única indicada, para querer realizar una política como la que "oficialmente" declara el P.S.O.E. del exilio; pero, sin entrar a opinar ahora sobre su política, que lógicamente ha de ser pro burguesa y conservadora del sistema capitalista, ni a prejuzgar sus objetivos políticos, sociales y económicos (que serán los de una "democracia cristiana") para cuando España esté liberada de la dictadura actual, nos atrevemos a pensar (considerando su trayectoria en el exilio, sus actividades en el interior del país, y la rectitud política de sus hombres representativos, los que entre otras cosas se negaron hasta ahora a "unificarse" con el P.S.O.E. para la realización de una política que oficialmente es ya antirrepublicana y va contra la supervivencia de las instituciones, incluido el Gobierno Vasco) que su firma es condicionada y que con su colaboración directa o bajo su manto el P.S.O.E. no podrá dar pasos ciertos en la realización de sus propósitos reales: el acuerdo con monárquicos y otras fuerzas de la reacción española para sustituir a Franco con un régimen monárquico restaurado "de facto"...

El único partido con derecho propio a firmar junto con los socialistas los acuerdos del 23 de Febrero en Paris, es el P.C.E., pues, como lo repite constantemente su B.P., existe plena coincidencia entre él y la C.E. del P.S.O.E. del exilio tanto en la apreciación de la situación de España como en las propuestas de "soluciones". Incongruentemente ha sido excluido. La exclusión se explica porque las razones que llevan a los dos partidos, o a las dos direcciones, a tener una misma política son muy distintas y opuestas. La del B.P. del P.C.E. se deriva de la política general exterior del Gobierno de la U.R.S.S., cuyos intereses sirve, mientras que la C.E. del P.S.O.E. del exilio encuentra fácil hacer coincidir sus objetivos, originados en una concepción no socialista y antirrevolucionaria, con la política general de Washington y de lo que se llama "el Occidente". Les separa su respectiva adhesión a los bloques internacionales. Por eso las incesantes llamadas de los dirigentes del P.C.E. a los del P.S.O.E. del exilio encuentran rotunda negativa.

La firma del acuerdo de Paris se efectuó en unos momentos en que los reunidos creían que algunos generales españoles iban a deponer a Franco y a restaurar inmediatamente la Monarquía. Los acontecimientos han ido muy de prisa, pero en sentido inverso a lo que esperaban la C.E. del P.S.O.E. del exilio y Prieto (siempre tan bien informado). Como Prieto mismo lo dice ya, "el movimiento (?) militar contra Franco, está decapitado". Pero no simplemente por la muerte del Capitán General de Cataluña, pues en lugar de un "golpe de estado" militar lo que se produjo fue una reorganización del Gobierno y de diversos organismos del Estado (que continúa). Neutralizados algún que otro descontento exasperado de los que pueden ofrecer "pronunciamientos" y acelerado el proceso que conduce a poner un rey al "reino", (aunque sin prisas y "sin quemar etapas", dijo Franco), apenas si quedarán algunos de los pocos monárquicos dispuestos a contemporizar con los dirigentes socialistas. ¿Que hay generales partidarios de "un gobierno sin signo institucional" para lo del plesbicitto? ¿Que se cuenten!. Tenemos entendidos que alguno de los visados ya han hecho decir a los socialistas que ellos, vencedores de la República, aspiran a la Monarquía, y que lo del intento de "situación transitoria" no les atañe...

Constituir un "gobierno sin signo institucional" sobre el papel es relativamente fácil, como lo es proyectar sus programas. Pero, ¿quien instalará ese gobierno?. ¿Los militares?. Esos, si un día se pronunciaran, restaurarían la Monarquía. ¿El pueblo?. ¿El pueblo instaurará una República!.

¿Para qué sirven, pues, trapicheos y contubernios?.

¡ LO QUE HACE FALTA ES UNA GRAN COALICION OBRERA Y REPUBLICANA, PROFUNDAMENTE POPULAR, QUE LUCHE POR LA REPUBLICA SIN TRANSICION !



POR UN VERDADERO CONGRESO DE
TODOS LOS COMUNISTAS ESPAÑOLES

(continuación de la 2a. pág.)

zar el nombre del P.C.E. para propagar una política que de poder tener realización serviría solo para imposibilitar o hacer mucho más costosa la verdadera solución republicana y democrática a que aspiran los españoles.

Teniendo que presentarse ante los reaccionarios de España como "buenos españoles", como hombres "tolerantes", es natural que se muestren agresivos, soeces y por tanto incultos, provocadores y amenazadores, con quienes estamos bien decididos a no claudicar.

Han de acusarnos de todo, pues eso forma parte de la capa con que quieren encubrir su detestable política. Se nos insulta por negarnos a ir del brazo de los asesinos de millares de nuestros camaradas. ¿Que estamos en un error?. Sabemos que no. En todo caso nuestros "errores" no llevan huellas de sangre, mientras que los insultos los paramos con nuestras manos callosas.

Quiere desacreditar, hundir, eliminar éste conjunto de camaradas que por permanecer fieles a su clase y a su pueblo, y por tanto a lo que quiso ser el Partido y a sus principios, significan una oposición a las aberraciones del B.P. y un "yo acuso" que llegará a ser clamoroso y unánime.

Nuestra propuesta de Congreso ha calado hondo y eso empuja al B.P. a movilizar contra esa propuesta a cuantos camaradas les es posible, sea por su formación incompleta, sea por su crédula confianza, para lo cual les facilitan los "argumentos" que creen más sólidos. Uno de ellos es que en las circunstancias actuales es "infantil" reclamar un Congreso que por la dispersión de los comunistas españoles en todos los países del mundo y por la variedad de las situaciones en que se encuentran en cada país es imposible organizar y celebrar. El "argumento" se cae por su propio peso. Solo sirve para demostrar que la reunión de Noviembre de 1955 no fué tal "V. Congreso". Y olvidan que la historia del movimiento obrero y comunista nos ofrece innumerables ejemplos de congresos realizados en todas las situaciones y en todos los países, empezando por los que ofrece la historia de los comunistas rusos.

Lo que importa es que los comunistas se entreguen a la preparación del Congreso propuesto. Contra su voluntad no habrá obstáculo insalvable.

¡ A DELANTE POR EL CONGRESO !

Ayude a ACCION SOCIALISTA

Suscríbase. Busque suscriptores.

Ronéotypé par
R. de la Fuente
Administrateur
13, rue Malassis
BAGNOLET (Seine)



Le Directeur-Gérant

José del Barrio

Acción Socialista

(Action Socialiste)
Bi-Mensuel

Año VII
Núm. 37

2a. Epoca

20 de Mayo
1957

Precio: 35 fr.

BI-MENSUAL

28, Rue Serpente - PARIS (6°)
Redaccion y Administracion

Director : José DEL BARRIO
Administrador : R. DE LA FUENTE

GIROS : C.C.P. 8476-92 PARIS
« Accion Socialista »
28, Rue Serpente - PARIS (6°)

E d i t o r i a l

ORGANIZAR

LA LUCHA

El B.P. del P.C.E. ha dirigido una nueva carta a "sus estimados camaradas" de la C.E. del P.S.O.E. del exilio. La carta, que lleva fecha del 20 de Febrero, es contestación indirecta a los acuerdos tomados por los socialistas y republicanos que se reunieron en Paris los días 21 y 23 del mismo mes. La firman Santiago Carrillo y Antonio Mije, hombres tan acreditados ante los destinatarios de la misiva que, independientemente de lo que ella dice, garantizan por sí mismos la contestación previsible.

La publicación de esa carta con fecha "camelo" y la explicación que se acompaña (conocida por nosotros cuando ya teníamos listos los clichés para este número de ACCION SOCIALISTA) es otra demostración de que a los componentes del B.P. les cogió de sorpresa el acuerdo de Paris, y de lo difícil que les es salir del apuro en que les ha metido la C.E. del P.S.O.E. del exilio al pactar con otros dirigentes exilados sobre la base, exactamente, de la política del B.P., y al entablar negociaciones con algunos personajes monárquicos y reaccionarios de España, entre los que se encuentran aquellos con los que los emisarios del B.P. tenían tratos y pretendían pactar, a lo que hay que agregar la agravante de que el trato y el pacto de sus "estimados camaradas" de la C.E. con esos monárquicos y reaccionarios se hace también sobre la base más estricta de la política preconizada por el B.P., y con la idea de llegar a establecer una amplia coalición sin límites a la derecha que si ha de ir contra los intereses del pueblo en general ha de ser en particular, antes que nada y por sobre de todo, esencialmente anticomunista.

Está visto que el B.P. se debate en la mas terrible de las confusiones. Para salir del paso, o intentar zafarse del atolladero, se dirige a la C.E. del P.S.O.E. del exilio proponiéndola celebrar una entrevista para - aparentemente - examinar en común la conveniencia de organizar una DEMOSTRACION NACIONAL, bien pacífica, claro está, "que tendría en las condiciones actuales - afirma el B.P. - la significación que tuvieron las elecciones del 12 de Abril de 1931." ¡ Nada menos !.

Cualquiera diría que el B.P. está delirando. Pero no. Es que cogido en su propia trampa y forzado a seguir defendiendo la política extraña a los intereses de los pueblos de España que le dictan sus mentores extranjeros, los que exigen que sea mantenida a toda costa, emplea los últimos recursos que le quedan, aun si eso les impone decir las cosas más absurdas.

Por eso la carta a la C.E. del P.S.O.E. del exilio, que aparentemente está dirigida para ver de organizar en común "la lucha", se acaba con el siguiente párrafo revelador : "Ni que decir tiene que a pesar del caracter limitado y concreto de esta propuesta, SI VOSOTROS DESEAIS EXAMINAR CON NOSOTROS OTROS PROBLEMAS, NOS HALLAMOS DISPUESTOS A ELLO." Bien claro se ve que lo que está mendigando el B.P. es el ingreso en la coalición capituladora socialista-republicana que como "un resultado positivo" de las reuniones de los días 21 y 23 de Febrero se hilvanó en Paris como primer paso para una coalición mas amplia entre "derechas e izquierdas".

Pero esa inocente maniobra trapisoñera que pretende encerrar una carta enviada con fecha falsa y proponiendo ¡a la C.E. del P.S.O.E. del exilio! nada menos que organizar en común una forma de lucha, por muy pacífica que sea, y con objetivos tan ro

(c o n t i n u a a l a v u e l t a)



F2 P 2241

manticos, no la intenta el B.P. exclusivamente a causa del "resultado positivo" que ha dicho tuvieron las reuniones en Paris de socialistas y republicanos. Con esa invitación "a organizar la lucha", aunque sea bien pacífica y por objetivos que tan de cerca han de tocar la fina sensibilidad democrática de Llopi, el B.P. indica claramente que se ve obligado a tener en cuenta, una vez más, nuestras críticas, los análisis que hacemos de la situación, las perspectivas que descubrimos se presentan ante los trabajadores y los pueblos de España, las tareas que consideramos deben realizar las organizaciones de los exilados, y la denuncia que hacemos de la política antirrevolucionaria de los viejos dirigentes exilados, de todos ellos, incluidos los del B.P. del P.C.E., política que no tiene otra consecuencia que la de entorpecer, obstaculizar y frenar el desarrollo de la lucha en España, a cuyas élites dirigentes, jóvenes y más viejas, se lleva la confusión en lugar de ayudarlas a completar con mayor rapidez su preparación ideológica y su orientación política.

En verdad que nosotros no predicamos en el desierto. Nuestras críticas, bien obligadas y muy necesarias, no caen en el vacío. Nuestras voces tienen su resonancia. La tienen en el exilio y la tienen en España. Ya lo sabíamos, pero nos complace registrar las pruebas que de eso nos dan aquellos mismos a los que hemos de criticar.

Cierto es que nuestras críticas, que a veces son tan fuertes como exige lo que se critica, pero que siempre son constructivas, ayudan a los comunistas, a los socialistas, a los sindicalistas, a los republicanos, a comprender mejor la situación y a darse cuenta de lo perjudicial que es aprobar pasivamente las fórmulas fracasadas, la política de las aberraciones, y apoyar las posiciones falsas. Y que ante las reacciones de los militantes, y de los que no militan en ninguna organización, las gavillas de los viejos dirigentes encuentran cada vez mayores dificultades para seguir ejecutando sus malas acciones y ^{se ven obligados} a dar marcha atrás o a intentar camuflarse mejor, lo que ya, por lo menos, implica serio entorpecimiento a la ejecución. Así se acaba siempre por liquidar los contubernios, las coaliciones contra natura, lo que es indispensable para crear las condiciones de realización de una política conveniente.

A los "pactantes" de Paris les hemos obligado a salir a la vía pública a dar explicaciones de las malas faenas que estaban entretenidos en hacer en la penumbra, y como lo que hacían ^{era} indefendible y condenable, ellos mismos han empezado a invalidar su pacto al tener que rasgarse las vestiduras para demostrar al público que todavía seguían siendo republicanos y que no pretenden hacer otra cosa que "luchar" por la República, pese a que quieren pactar con los monárquicos, aunque solo sea "votando por ellos" cuando los monárquicos admitan que en España tiene que haber elecciones. Ya sabemos que los "pactantes" siguen tergiversando. Pero ellos también saben que no pueden presentarse ante la opinión pública del exilio a defender de frente lo que en el fondo de su alma quisieran tener el valor de defender. No pudiendo hacerlo, "el pacto" está abortado antes de haberse acabado de concertar.

Al B.P. del P.C.E. le hemos obligado a hablar de "organizar la lucha" de otra manera a como lo venía haciendo, aunque ésta siga sin ser la buena. El B.P. ha encontrado a "los acuerdos de Paris" uno de sus puntos flacos, pero no es más que uno de los que nosotros hemos señalado con fuertes rasgos en comentarios anteriores, y que tanta impresión a causado entre los comunistas, de los que hemos recibido no pocas demostraciones de aprobación. Lo que le preocupa al B.P. es saber "qué hacer para producir la desaparición de la dictadura".... para que sea posible dar al "problema español" la "solución" a que aspiran los "pactantes" de Paris. Por eso hace a la C.E. del P.S.O.E. del exilio la proposición de examinar en común las posibilidades de ponerse de acuerdo sobre una forma de lucha. Pretende así matar dos pájaros de un tiro. Por un lado parar las murmuraciones de las militantes que opinan que después de "lo de Paris" no hay manera de seguir manteniendo la política del B.P., y que el P.C.E. tiene que dedicarse a organizar, él, la lucha por la República, y por otro, ver si consiguen le hagan un hueco los "pactantes" empleando el truco que hemos visto para entrar a dialogar con ellos.

Pero... Lo hemos dicho cien veces y lo diremos tantas otras como sea necesario: Aquí se fabrican "fórmulas" para ser aplicadas "cuando caiga Franco", o "cuando se le eche pacíficamente" como resultado de un acuerdo "entre las derechas y las izquierdas". Todo eso es bla-bla-bla contrarrevolucionario. Lo es en quienes fabrican la fórmula y no dicen cómo van a hacer para echar a Franco por la sencilla razón de que ellos no están dispuestos a hacer nada para echarlo y esperan que lo echen "pacíficamente" los monárquicos y otros reaccionarios. Lo es en quien se limita a decir que para aplicar esa misma fórmula primero hay que echar a Franco... y proponer organizar "la lucha" para po

der aplicarla, es decir, que se quiere hacer creer es posible "organizar la lucha" y movilizar al pueblo teniendo por todo "programa" esa fórmula.

Es indudable que a Franco se le echa solo organizando la lucha. Pero la lucha no puede organizarse nacionalmente, a lo largo y a lo ancho de todo el país, si no se tiene un programa en torno al cual pueda sentir necesidad de movilizarse el pueblo. Y lo de la "situación transitoria, sin signo institucional" no es ni puede ser un programa popular, es decir, nacional. Para los propagandistas de esa fórmula lo "nacional" es un par de docenas de personajes de derecha y de izquierda. Pero el pueblo tiene motivos sobrados para no querer saber nada de los personajes de derecha y no es seguro que desee saber mucho de ciertos personajes de "izquierda" empeñados en hacerle comulgar con ruedas de molino.

Decir que "el acuerdo positivo" de socialistas y republicanos no adolece más que de la falla señalada es hablar para la galería, tergiversando. Añadir que hay que organizar "la lucha" para que una vez echado a Franco se pueda aplicar "la fórmula" es tomar el pelo a los militantes comunistas y a los antifascistas en general.

Hemos dicho, y lo sostenemos, que por su política económica, prácticamente irremplazable, la dictadura de España está abocada a la bancarrota total; que su inestabilidad política se agrava; que si el "Movimiento Nacional" está desarticulado, el propio Estado ha empezado a dar muestras de encontrarse quebrado... Es una situación real, confirmada todos los días con nuevas pruebas que dan propios y extraños. En extenso documento publicado en el número anterior se intentó analizar ampliamente esa situación y creemos se consiguió suficientemente.

No obstante esa situación real, sería absurdo pensar que la dictadura de España se hundirá por su propio peso, o que Franco se va a marchar porque se le diga "pacíficamente" "¡vete!", o que a Franco se "le echa" con un acuerdo entre "derechas e izquierdas" sobre una fórmula a aplicar "después que Franco haya oído".

Insistimos en que en España se dan todas las condiciones objetivas para organizar y desarrollar la lucha victoriosa de todo el pueblo contra la dictadura. Pero esas condiciones no se aprovecharán dialogando y pactando con una docena de monárquicos. Son innumerables las oposiciones que le salen al régimen, como es inevitable en una situación de crisis permanente como la que atraviesa. Unas son oposiciones aleatorias desde el punto de vista revolucionario; otras son peligrosas para la oposición real, irreductible, constante, representada por el pueblo laborioso, al que interesan, por sobre de todo, esas otras oposiciones que surgen de la entraña de las nuevas generaciones plélicas de energías, de posibilidades y de sanas ambiciones. Es con esas oposiciones juveniles con las que hay que dialogar y pactar, con las que hay que marchar, no solo para ayudarlas a desarrollarse sin intentar restar en ellas ninguna de sus grandes aspiraciones, sino para que consigan ponerse en condiciones de asumir la responsabilidad de la dirección de la lucha contra la dictadura hoy y de la nueva República que fatalmente conocerá España mañana.

ORGANIZAR LA LUCHA quiere decir que hay que acelerar el ritmo con que las nuevas generaciones están marchando ya hacia un régimen republicano de libertad política y de justicia social y que hay que fundir en la misma acción a la juventud y al movimiento organizado del proletariado, de los trabajadores en general, por objetivos precisos y claros: Por los objetivos políticos, sociales y económicos que solo pueden estar contenidos en el programa de UNA NUEVA REPUBLICA.

FRASES DE UN HOMBRE DE EDAD MEDIANA,
QUE POR SU PERTENENCIA DE CLASE DEBERÍA SER REACCIONARIO, O AL MENOS CONSERVADOR,
QUE SE EVADIÓ DE ESPAÑA PORQUE EL REGIMEN LE ESQUEABA,
QUE SE VIÑO CREYENDO ENCONTRAR ENTRE LOS EXILADOS "OTRA COSA",
Y QUE NO DESESPERA DE VERNOS SER ÚTILES A LA ESPAÑA EN QUE HASTA ÉL SE ASFIXIABA:

" El exilio podría ser algo así como el atleta que levantara la antorcha en el gran estadio que es España. Pero el exilio es un fracaso constante."

" Los programas del exilio son inferiores a lo que ofrece cualquier demagogo falangista cuando pretende "ganar la calle". Y a la gente en España le parece que hay que ir mucho más lejos en la práctica de lo que de palabra ofrecen los demagogos de Falange."

: - : - : - : - : - : - : - : - :

D O S M I T I N E S :

U N D I S C U R S O

Nos hemos quedado atónitos leyendo la reseña que ha publicado "El Socialista" del mitin celebrado en Paris el 27 del pasado mes de Abril.

En gruesos titulares a toda página se dice que los españoles de Paris se adhirieron con entusiasmo "al convenio antifranquista" que el P.S.O.E. viene proponiendo desde hace una decena de años y Prieto desde una quincena. En los mismos

titulares se afirma que Llopis analizó con precisión los términos inequívocos del compromiso a que han llegado los firmantes de Paris.

En el texto de la reseña se dice además que el anuncio del mitin habia producido excepcional expectación; que la sala estaba repleta de amigos y -- dice, porque hay evidencias casi imposible de negar -- también de adversarios (del convenio); que la intervención de Llopis fué apretada, lógica y de contundentes argumentos; que las evidentes pruebas de adhesión suscitadas por los elocuentes comentarios autorizan a estimar que la emigración aprueba con sólida determinación la elección de ruta que se acaba de hacer; que todos los españoles acababan de encontrar un denominador común; que el hecho histórico es tan singular y trascendente que bien pueden permitirse, los de "El Socialista", expresar su alborozo. Conclusión: ¡ Estamos salvados !.

La reseña tiene un broche literario hondamente conmovedor. Dice el reseñante: "Los grandes hechos históricos pueden nacer así, una noche de abril, en un salón parisino vibrando fuertemente por las aclamaciones nacidas de la reflexión honda de un público a quien los sufrimientos y las desilusiones ha hecho difícil, cuyo instinto, no obstante, ha agudizado por patética desventura."

- : o o o : -

Tanta desfachatez nos obliga a pedir la palabra para aclaraciones. La mas elemental honradez política exige que ayudemos a deshacer el equívoco que se pretende con esa información desorbitada, con esa idea absolutamente falsa que se quiere dar del mitin, de los oradores y del público. Quienes no habiendo estado en el mitin lean esa reseña que hemos resumido con frases literales, quienes en Francia, en las Américas o en España topen con ese ramillete de embustes, serán inducidos a error, se imaginarán falsamente una realidad que es diametralmente diferente. Y no hemos de consentir que con informaciones falsas se quiera incitar a los compatriotas a "sumarse" a una corriente ficticia, inexistente; a "identificarse" con una actitud que no tiene la opinión pública que forma el conjunto exilado parisino.

Cierto es, como también la reseña dice, que "el evento" fué objeto de una previa propaganda desacostumbrada, extraordinaria, múltiple. Millares de convocatorias se enviaron por correo; la prensa de los organizadores hizo la debida propaganda; a quien quiso distribuir convocatorias se le dieron en abundancia; los grandes rotativos de Paris publicaron el anuncio, y hasta el programa nacional de la Radiodifusión francesa se ocupó del mismo. Así deben anunciarse los mítines del antifascismo español. Pero en este caso tanta propaganda solo sirvió para dejar más patente la falta de ascendiente, de autoridad de los organizadores, sobre la masa exilada: hizo más resaltante el fracaso.

- : o o o : -

Si no es cierto que la sala estuviera "repleta" si lo es que aparecía "llena". Pero como la sala puede acoger "bien apretaditas" 500 personas y se podía andar con el mayor desahogo por ella, faltaban bastantes para llegar a la cifra redonda. Nosotros tuvimos la mala ocurrencia de contar los asistentes, incluyéndonos nosotros mismos. La cuenta era fácil: Siete filas a 20 sillas cada una, 140; seis filas a 25, 150; dos bancos laterales a 11 plazas, 22. Total: 312. El resto, hasta 385, en los laterales, en el fondo y en la presidencia.

El censo de republicanos españoles exilados residentes en Paris es de 24.000, que con la "lanlieue" próxima pasa de los 30.000. Cada cual puede saber la proporción de exilados que arrastraron al mitin los organizadores. Y dividiendo el número de españoles presentes entre las once organizaciones convocantes sastrán a los que tocan cada una. Aun así la cuenta sería indebidamente favorable a las organizaciones convocantes, pues no todos los asistentes fueron a aclamar el convenio que dijeron iban a explicar los oradores. Un buen centenar estábamos contra...

- : o o o : -

Los oradores, cada uno a su turno, estuvieron desastrosos. Si a unos causaron indignación, a otros causaron pena. Era de ver aquél espectáculo que ofrecían unos hon-

(continúa en la pág. 5)

bres republicanos que habiéndose comprometido entre ellos a tratar y pactar colectivamente con algunos elementos monárquicos, reaccionarios, derechistas, de España, se veían obligados a explicarse ante un público que sabían era, por terceras partes, acomodaticio, incrédulo u hostil, por lo que no se atrevían a decir lo que se habían propuesto decir y habían ofrecido que dirían, o lo soltaban con cuentagotas e incompletamente, con la mayor prudencia y haciendo constantemente protestas de un republicanismo que les resultaba en extremo difícil y penoso justificar.

La conclusión de Maldonado, que presidía, fue que tras muchas ilusiones perdidas empeñándose en mantener la legitimidad republicana, había que acceder a que el problema del legitimismo o de las herencias republicana o monárquica lo resolviera el pueblo, y que no había que ignorar a los monárquicos como los monárquicos no ignoran a los republicanos, por lo que había que entrar a dialogar, es decir, a pactar con ellos.

Sauret, que entre otras cosas se olvidó que tenía que hablar en nombre de cinco organizaciones catalanas y vascas, fue el que más dificultades tuvo para explicarse sobre algo que, sin duda, le corroe su vieja conciencia democrática, republicana y catalana. Queriendo encontrar justificación a lo injustificable ofendió la memoria de Maciá y Companys. Se comprende la indignación de otros catalanes presentes y de cada español sintiendo hondamente los ideales democráticos, lo que explica el incidente a que se refiere nuestro compañero Altamira en otro lugar. Pese a todo, y queriendo ser sincero, Sauret dijo algunas cosas de interés, pero que se daban de bofetadas con la mala causa que allí se esforzaba en defender sin conseguirlo. No podríamos encontrar ninguna conclusión aceptable para un republicano, mucho menos si es catalán.

Llarte, Secretario General del Sub-Comité Nacional de la C.N.T. "política" hizo su discurso de estilo, pretendidamente grandilocuente, nombrando desde el Cardenal Cigneros hasta los mártires de Chicago, floreado de algunos latiguillos poco logrados. Aseguró que estaba muy satisfecho con el magnífico documento que había tenido el honor de firmar junto con su gran amigo Llopis. Parodiando a Cambó hizo la clásica pregunta: "¿República? - ¿Monarquía?", y se contestó él mismo: "El pueblo dirá". Una de sus conclusiones, amenazadoras, fue: "Los que no han firmado el documento solo tienen un derecho: el de callar", lo que le debe parecer muy democrático y hasta "libertario". Y lo que quiere decir que si quien está en desacuerdo con el "convenio antifranquista" que él ha tenido el honor de firmar, pretende defender su punto de vista contrario, será tratado, en el exilio ahora y en España después - cuando consigan llegar a la "situación transitoria" - como ya había sido tratado allí mismo, antes de que él tuviera la palabra pero con su aprobación, el catalanista Masot. Esa orden imperativa de que nos callemos los antifascistas que estamos en desacuerdo con el "convenio" que él ha firmado no le impidió decir y redecir que había que dialogar con todos los españoles y llegar a la concordia y a la cooperación a fin de hacer posible "el gobierno provisional que convoque elecciones", única manera, por lo visto, de saber lo que el pueblo quiere.

Los tres primeros oradores habían dejado a Llopis "la responsabilidad" de explicar el porqué y el para qué del "convenio". Ninguno entró a fondo en esos temas. La expectación puede suponerse que era grande entre los asistentes. Pero Llopis tampoco entró. A guisa de disculpa dice la reseña que comentamos que "fue lástima grande que la ocasión, los temperamentos, (alusión al incidente Masot) y la elocuencia un tanto indisciplinada, (de los anteriores oradores, que no sabían como salir del galimatías en que se convertía su respectivo discurso), se conjugaran para roer el tiempo al último orador." Pero no fue la falta de tiempo lo que le arruinó su discurso a Llopis, ya que ocupó la tribuna durante 55 minutos exactamente. Es que sobre Llopis pesaban las mismas presiones que sobre los oradores anteriores, y aunque su desparpajo y su falta de escrúpulos es muy superior, es bastante menos valiente, políticamente hablando. Por eso pasó su precioso tiempo sin decir apenas nada. Empezó lanzando algunos lugares comunes con dificultosa dicción, siguió leyendo, ya más sosegado, el texto del "convenio" que se tenía impreso y había para todos, y acabó contando con cierto salero, lo que animó a la sala incluidos amigos y adversarios, algunos de los chistes que corren por Madrid y que todo el mundo conoce. Eso fue todo.

Y como no pudo explicar lo que allí era inexplicable se lo guardó para ir a explicarlo a Bordeaux, donde, a creer a "El Socialista", sí asumió esa responsabilidad. Pero de eso ya hablaremos... aunque por lo que decimos en este número sobre el "convenio" y "los firmantes"; por lo que hemos publicado en números anteriores, y por lo que ha publicado el periódico independiente "NUEVA REPUBLICA", con el cual estamos identificados, ya se puede conocer el juicio que nos merece el discurso de Llopis en Bordeaux. Y, no queda duda, ese es el juicio que se hacen la generalidad de los exiliados.

LA COSA PROMETE

Reflexiones de un asistente al
mitin de los pactantes de Paris

Por

ALTAMIRA

Aunque estaba convocada para lo que estaba convocada, se presentó a la reunión como si fuera un acto de afirmación republicana. Empezó y resultó siendo de un republica-

nismo por demás irrespetuoso. Se inició con un quejumbroso Himno de Riego, es decir, con el Himno de la República hecho sonar por rayado disco. Sus acordes no conmovieron a nadie y menos aun a la Presidencia y oradores, quienes con perfecta unanimidad continuaron, sentados claro está, sus animadas conversaciones.

Como el horno no estaba para bollos todos los oradores se gargarizaron con su ferviente republicanismo y después de afirmar rotundamente que no colaborarían con ningún "totalitarismo" dieron como palabra de evangelio el mensaje de despedida de Su Majestad Alfonso XIII en 1931, no sin que alguien desde el auditorio recordara al orador de turno (el Sr. Llopis, que no chistó) que ese mensaje no impidió a las huestes monárquicas el sublevarse contra la República, contra el pueblo, en 1932 y 1936.

A propósito de "totalitarismos" no dijeron donde empiezan, lo que en verdad es difícil establecer, ya que es éste un concepto que como el de "reaccionarios", tan utilizado por los stalinistas contra todos sus adversarios, se ha hecho indefinidamente elástico y se desplazan sus contornos a capricho según la línea a la moda en cada momento determinado. Así hemos visto a los dirigentes del P.C.E. fulminar y expulsar a los camaradas que cometían el terrible "delito" de traerse de España sus familiares... "reaccionarios", o de guardar buenas relaciones de amistad y camaradería con militantes que por diversas circunstancias se venían de allí, mientras que ahora se les incita a ir y, desde donde pueden, los exportan en barcos fletados para el caso. De la misma forma el P.C.E. consideraba antes terrible traición la más leve decisión tomada por los países capitalistas a beneficio de Franco, lo que era - y era cierto - ayudar a la reacción, mientras que ahora aplaude las visitas de comisiones soviéticas a Madrid, reclama el establecimiento de relaciones culturales, comerciales y diplomáticas entre los gobiernos de la U.R.S.S. y de los países "del campo del socialismo" con el gobierno de Franco, como aprobó sin reserva, entusiasmado, la determinación soviética de meter a Franco en la O.N.U. y como aprueba todos los demás actos "progresistas" de esa, para él, "nación-guía", incluidos los brindis de los diplomáticos de la URSS en las embajadas de Franco, lo que llena a los dirigentes del P.C.E., nada "reaccionarios", de una satisfacción beatífica.

Si los "demócratas" organizadores del mitin causante de estas cortas reflexiones dieron pruebas de su elasticidad respecto del concepto "antitotalitario" y de lo difícil que les es según a quienes saber donde empieza su propio "totalitarismo", los que estábamos allí tuvimos una buena ocasión de materializar la línea divisoria entre el "totalitarismo" y la "democracia" de los organizadores. Efectivamente: durante la intervención del Secretario General de Esquerra Republicana de Catalunya, un conocido antifrancista, el Sr. Masot, delegado en Francia de la organización clandestina Estat - Catalá que funciona en Cataluña, tuvo la debilidad democrática de declarar en alta voz que él, como catalán, protestaba de lo que allí había dicho el Sr. Sauret, y acabó de demostrar su ingenuidad democrática pidiendo se le concedieran tres minutos para exponer su punto de vista. El "servicio de orden" se lanzó sobre él como una exhalación a una indicación hecha desde la presidencia. Seguramente catalogado como "totalitario" fue expulsado de la sala por los defensores de la "democracia sin signo institucional", pero con tal violencia que, incapaz de acoger él solo la lluvia de puñetados y patadas con que el "servicio de orden" se puso a defender los argumentos del orador interrumpido, tuvo que compartirla con varios otros que ensayaron de interponerse y que por ello recibieron también su parte en el reparto de coces.

¡ Ah !. ¡ Si al menos el interruptor hubiera sido un monárquico !. Entonces posiblemente hubieran imitado a los ingleses, maestros en eso de aceptar la contradicción, y quizás hubieran hecho creer que estaban preparados para una "situación transitoria" y hasta para una monarquía "a la inglesa"... ¡ o a lo jordaniano !. Pero el interruptor no era, por ejemplo, el Coronel Ansaldo, o el General Kindelan, o Aranda, o el Comandante Baeza, ni ningún emisario de Gil Robles, ni del Obispo Herrera, ni de Ridruejo... ¡ No era más que "un antifrancista" !. Y catalán o "rojo-separatista" por añadidura. Entonces.... ¡ todo se explica !.



A L M A R G E N

 : : : : :
 DE LO ESENCIAL

 : : : : :
 : : : : :

N O T A

de la COMISION PRO CONGRESO
 de todos los comunistas españoles
 de P A R I S - S E N A
 -- 25 de Abril de 1957 --

Por fin el B.P. del P.C.E. empezó a opinar sobre el ajetreo que se traen unos cuantos personajes socialistas y republicanos exilados en Paris y otros pocos personajes monárquicos y reaccionarios de Madrid, sobradamente conocidos.

Como ha necesitado tanto tiempo - dos meses - para empezar a hablar hay que suponer que el B.P. no sabía como abordar el nuevo tema.

Nos hacemos cargo de lo difícil que le ha de ser manifestarse sobre unos acuerdos tomados sin él y contra los comunistas, pero en aplicación estricta de la política que el propio B.P. viene preconizando tesonosamente como una panacea, e insistiendo para que cada partido se la hiciera suya. Comprendemos que habiendo tenido el B.P. un éxito indudable en ese aspecto, no pueda acogerlo al son de trompetas victoriosas.

Público y notorio es que el P.S.O.E. del exilio, U.R., I.R., P.R.F., P.N.V., A.N.V., E.R.C., M.S.C., U.G.T. del exilio, S.T.V., y C.N.T. "política", han firmado un documento que limpio de polvo y paja presenta, sin discusión, la misma fórmula política y ofrece los mismos objetivos que el B.P. del P.C.E. proclama, propaga y exige.

El B.P. le quiere buscar tres pies al gato haciendo inocentes apostillas al documento firmado en Paris. Y leyendo lo que dice el B.P. y el propio documento de Paris, parece como si las tres "hipótesis" y los "nueve puntos" sean considerados diferentemente por la C.E. del P.S.O.E. del exilio y por el B.P. del P.C.E., pues mientras los firmantes de Paris toman como base las "hipótesis" y aceptan una de ellas dejando momentáneamente en suspenso los "nueve puntos", el B.P. dice que las "hipótesis" "no pueden aceptarse... a la ligera" mientras que los "nueve puntos" "podrían ser aceptables para las fuerzas democráticas"...

¡ Qué manera de bailar, unos y otros, en la cuerda floja !. La "hipótesis" por la que se han pronunciado los firmantes de Paris y los "nueve puntos" que esos firmantes dejan por ahora en suspenso, forman un todo que es, a la vez, el meollo de la política, idéntica en el fondo y en la forma, que preconizan con igual ardor la C.E. del P.S.O.E. del Exilio y el B.P. del P.C.E.; y ese todo político, si fuera practicable, conduciría irremisiblemente a la Monarquía. Las "pegas" que ponen unos a las "hipótesis" y otros a los "nueve puntos" no son más que mendaces coartadas sobre cuestiones de forma que resultarán más fáciles de hacer aceptar después. Por lo que al P.S.O.E. del exilio toca, lo primero que necesitaba era que todos los demás, entre los que habia quien estaba poco convencido de la bondad del convenio propuesto, rubricaran las cuestiones de fondo. Es lo que ha conseguido... para empezar.

El B.P., al opinar sobre "los acuerdos de Paris", se pierde en embarazadas explicaciones, pero lo importante es la conclusión efectiva a que llega, y ésta es clara como la luz del sol cuando dice textualmente que "hay que considerar el resultado de la reunión de socialistas y republicanos en Paris COMO POSITIVO"... pues los firmantes han aprobado cien por cien la política oficial del P.S.O.E. del exilio, política que, como lo ha escrito repetidamente el B.P., es perfectamente coincidente con la política oficial del P.C.E. : La de la "situación transitoria; sin signo institucional definido."

En vano unos y otros, forzados por nuestras bien fundadas criticas, tratan de engañar a las gentes diciéndose opuestos a aceptar la restauración de la Monarquía "de no ser consecuencia del fallo popular", en cuyo caso sí la acatarían. Ellos están bien dispuestos a aceptarla, se restaure como sea, y también a contribuir a restaurarla. Pero por ser la cosa demasiado fuerte no se atreven a decirlo abierta y públicamente. No pudiendo pronunciarse así, con toda franqueza, hacen como que repudian la restauración... "sin el consentimiento popular"... y ofrecen la fórmula de la "situación transitoria", "sin signo institucional", que dicen es la más "sencilla", "humana", "específica", y "democrática"...

: : : : : (continúa a la vuelta)

A la dictadura fascista actual hay que sustituirla con algo. Ese algo puede ser otra dictadura que institucionalmente no tenga signo ni monárquico ni republicano; o que sea un reino con un rey puesto por Franco; o una monarquía traída, como dice ¡ iluso ! el B.P., por algún militar al que se le ocurriera "dar un puntapié a Franco e instalar al rey en el trón"; o... una República. Todo eso está dentro de lo posible y todo eso sería sustituir la dictadura con algo, fuera malo, fuera bueno. Lo que es imposible es sustituir la dictadura con nada. Y eso de la "situación transitoria", "sin signo institucional" es la nada, a la que se quiere ir con algunos monárquicos y otros reaccionarios, que es con los únicos que se puede ir a "eso" para, sobre la marcha, transformar la nada en algo : en un algo que no puede ser otra cosa que la Monarquía restaurada en la forma que sea, pero con el consentimiento y la cooperación de socialistas y republicanos y hasta con el compromiso de servirla "los que no tengan escrúpulos de conciencia".

No hacemos afirmaciones gratuitas, pues si está más que claro que hay socialistas para los que "la cuestión del régimen no es fundamental" y están bien dispuestos a colaborar con la Monarquía, no faltan los republicanos ya comprometidos a prestar su colaboración. ¿ O es que no se comprometió recientemente - para citar un solo caso - un líder republicano que es Ministro del Gobierno de la República en el exilio a integrar en un directorio militar que se pretendía iba a echar a Franco y a restaurar inmediatamente la Monarquía ? . Sabiendo todo eso, y mucho más, fácil es vislumbrar todo lo que se pretende esconder tras la fórmula de una "situación transitoria"... imposible.

.....

Opinamos que si unas fuerzas socialistas y republicanas adoptan una posición política justa, los comunistas, el P.C., debe aprobar el hecho, sumarse a él, reclamar su inclusión en la posición para reforzarla, e incluso apoyarla con decisión, plenamente, desde fuera, si se les rechaza por incomprensión de todos o por el veto expreso de algún malvado. Tal tendría que ser siempre la posición de los comunistas en esos casos, descontando que ya es suficientemente malo que sean otros y no los comunistas los que adopten la posición justa. Pero ese no es caso ahora. Todo lo contrario. Los firmantes de París han organizado una posición antipopular, antirepublicana: es la que conviene a las derechas reaccionarias, cuyos intereses resguarda y cuyas maniobras facilita, y tiene el campo de tiro dirigido contra el pueblo, al que se quiere confundir, paralizar, desviar y finalmente burlar. Es, por lo mismo, una posición esencialmente anticomunista. No obstante el B.P. se ve obligado a considerar como un resultado positivo la adopción de esa posición.

¿ Como es posible que después de los "acuerdos de París" el B.P. siga pregonando una fórmula que no es "trivial" sino contrarrevolucionaria, por la que se busca una salida antipopular a la calamitosa situación de la dictadura ? . ¿ Porqué el B.P. considera esos acuerdos como un acto positivo sabiendo que si en España la inmensa mayoría de los hombres de más de 40 años son republicanos, otra nueva fuerza republicana ha surgido ya de entre las nuevas generaciones, con la diferencia, a su favor, de estar impulsadas por un espíritu revolucionario superior y aspirar a soluciones políticas, sociales y económicas solo comparables a las que perseguían y empezaron a conquistar las fuerzas populares que durante nuestra guerra lucharon en defensa de la República ? . ¿ Porqué el B.P. contribuye a la farsa que consiste en representar a las nuevas generaciones como repudiando por igual a los que hicieron la guerra civil en los dos bandos cuando la realidad es que esas nuevas generaciones se identifican con los que luchamos por la libertad, por la República, y hasta nos superan en aspiraciones ? . ¿ Porqué el B.P. habla de estimular el movimiento popular y hace como los socialistas y los republicanos al basar toda su política en un efímero diálogo y en un contrato sin valor con reaccionarios derrotados, moralmente vencidos, a la vez que en realidad ignora a las juventudes predispuestas al cambio republicano y a las grandes masas obreras, con las que hay que dialogar, inteligenciarse, fundirse y marchar ? . Teniendo todo eso en cuenta, ¿ qué valor se puede dar a los rechaces que el B.P. hace a los firmantes de París que no quieren hacer nada por ayudar a desarrollar el movimiento popular en España ? . Digámoslo alto y claro : **EL B.P. ESTA TAN AL MARGEN DE LO ESENCIAL COMO LO ESTA LA C.E. DEL P.S.O.E. DEL EXILIO.**

.....

Si no hubiera otras razones de peso para reclamar un Congreso de todos los comunistas españoles, serían suficientes los "acuerdos de París" para justificar un Congreso en el que se reconsidere todo lo actuado por el B.P. y se elabore la línea política popular, republicana, que debe ofrecer a los trabajadores y al pueblo un verdadero Partido Común en España.

.....

COMISION PRO CONGRESO
P A R I S - S E N A

R. de la Fuente - J. Perez - E. Sevilla - J. Manzanero
Alonso (Commandant Robert) - R. Romero - J. del Barrio



C O I N C I D E N C I A S M A S Q U E

S O S P E C H O S A S E N E L A T A Q U E

P o r

R. DE LA FUENTE

A L A I D E A D E L C O N G R E S O

Ciertos elementos que a sí mismos se tildan de inteligentes y que presumen de estar bien informados, centran sus ataques a la idea de reclamar o querer organizar un gran Congreso extraordinario de todos los que se sientan comunistas, militen o no en el P.C.E. o en el P.S.U.C., en la afirmación gratuita de que la idea del Congreso es la idea de un hombre solo, aislado, maniobrero, dedicado a imaginar fantasías. Los que así se producen o dan rienda suelta a sus desvaríos o, por villanos, emplean esa modalidad de expansión de la mentira, la insidia, la calumnia, como una forma de combate rastrero contra la idea que les molesta e irrita, y como una manera de defenderse del peligro que para ellos representa la realización de esa idea. Por lo que haciendo de la capa un sayo ocultan o desfiguran lo que les da miedo y silencian lo que honradamente estarían obligados a decir.

El procedimiento atestigua la subsistencia en quienes lo emplean de una mentalidad perniciosa, y de su impotencia para prohibirse emplear viejos métodos detestables. Uno de ellos es ese que consiste en pretender hacer por todos los medios el vacío en torno a aquél a quien se considera más peligroso. Si a pesar de todas las mentiras, artimañas, calumnias y sandeces no se consigue hacer el vacío, entonces el vacío se inventa y se afirma que existe. Al afirmarlo tiene que argumentarse. Y los argumentos son los de siempre, refritos una y mil veces con la intención, ¡ que ya no basta ¡, de conseguir, por lo menos, el asesinato teórico. El "estilo" con que se practica el procedimiento no varía, lo empleen los que siguen dirigiendo en la organización de recuadro stalinista u otros que siguen siéndolo pese a que se les hizo saltar del recuadro. Para comprobarlo no hay más que cotejar lo que han escrito recientemente sobre el mismo tema los dirigentes del P.C.E. y los de la agrupación "P.S.U.C." en que figura Granier Barra. Ambos manifiestan la misma indignación con los mismos argumentos y se oponen por igual a la idea del Congreso.

Quienes así se manifiestan cuentan con que en el campo del sectarismo, del fanatismo, y hasta en el que forman los compañeros de buena fe - que también existe - prenderá la mala semilla. Se consuelan, quizás, pensando en que hasta hace poco esa mala semilla hacía florecer no pocos hierbajos destructores. Parece no se dan cuenta de que los camaradas han ido adquiriendo una experiencia muy aleccionadora; que se han desencasillado unos y se están desencasillando otros; que por eso su calidad política ha crecido, se ha enriquecido extraordinariamente; que tienen otra moral, la moral que adquiere el hombre que se libera de ligaduras opresoras en las que se había visto envuelto por un exceso de buena fe; y que ni siquiera a los que aun no lo han conseguido completamente les impide empezar a pensar, a razonar, a analizar por sus propios medios y por su propia cuenta.

Esos elementos, enviciados en los viejos procedimientos que se acostumbraron a practicar sin freno y no queriendo o no pudiendo apreciar la evolución que se opera en los comunistas, se empeñan en atacarnos a todos nosotros haciendo como que apuntan a un solo compañero, "al malo". No obstante, bien saben que la obra que aquí se realiza, toda la obra, y las ideas o iniciativas que de aquí surgen, todas las ideas y todas las iniciativas, son obras, ideas e iniciativas colectivas, a las que cada uno aporta lo que está en condiciones de aportar, entre ellos nuestro compañero del Barrio. Cada uno de nosotros somos tan responsables como él y las ofensas y ataques que se le dirigen son ofensas y ataques que se nos dirigen a todos nosotros. Aquí, como no hay un "jefe", nadie está esperando a que el "jefe" hable. Aquí hemos desterrado la tan perniciosa norma vigente en el P.C.E. y en las agrupaciones que aun se denominan "P.S.U.C.", donde UNO lo es todo y LOS DEMAS no son nada o son comparsas. Aquí cada uno es lo que es y todos lo somos TODO. Todos somos responsables y todos somos solidarios. Lo somos por igual. Esa es la principal razón de que los ataques al Director de ACCION SOCIALISTA no tengan el fruto deseado por quienes los lanzan, ni frenen el impulso de nuestra acción.

¡ Sean valientes, unos y otros, "camaradas" detractores !. Si sienten necesidad de atacarnos háganlo de frente, como nosotros lo hacemos cuando nos vemos precisados

(continúa en la pág. 10)

a atacar. Diríjase al periódico, al organismo, a la colectividad, a todos nosotros, ya que el ataque insidioso contra uno de entre nosotros sirve solo para demostrar la iniquidad que produce nuestra acción. Y expongan razones políticas en lugar de dejar ver ese odio pertinaz a una persona.

Por mucho que se quiera camuflar no deja de ser menos real la disgregación en que se encuentra el movimiento comunista hispano, en el que fue incluido el P.S.U.C. ¡Si lo sabe todo el mundo!. El "¿qué pasa en el partido?" se oye por todos los sitios. El descontento de todos los comunistas se expresa en manifestaciones públicas y privadas. La pregunta que se hacen todos no es capciosa. Pero no tiene otra contestación que la que nosotros damos. Han pasado y están pasando demasiadas cosas que, si se pueden dilucidar desde todas las tribunas y en todo momento, han creado una situación que debe ser corregida en un Congreso, verdaderamente extraordinario, en el que todos estemos representados y ante el que cada cual, esté o no en el Partido, haga frente a sus responsabilidades. Nosotros estamos dispuestos a asumir las nuestras.

Sobrepasando el enorme montón de arbitrariedades, injusticias, abusos de un "poder" que no se puede detentar dentro de un verdadero P.C., y menos en un P.S.U.C., y otros actos peores, todo lo cual hizo inevitable el desmenbramiento de ambos partidos, subsiste, agigantándose, ese constante zigzag de una política catastrófica, tanto por sus efectos dentro del P.C.E. y del P.S.U.C. como por el daño que ha hecho a la causa de los trabajadores y de todo el pueblo.

Eso es lo que hay que tener en cuenta. Eso es lo que hay que combatir. Y si algunos, como es el caso de la agrupación "P.S.U.C." antes aludida, han estado años y años incursos en la responsabilidad de haber querido imponer esa misma política con todos sus zigzags y empleando idénticos métodos, con lo que ayudaron muy eficazmente al B.P. del P.C.E. a destruir el P.S.U.C., no será empeñándose en seguir combatiendo ahora a uno de nuestros compañeros al que ya combatieron sañudamente antes, y obcecándose en la necia pretensión de desbaratar el movimiento Pro Congreso, como podrán enmendar condenables errores, liquidar actitudes contraproducentes, y corregir posiciones falsamente establecidas en las que tan absurdamente se quieren conservar.

¿ A quien sirven esos hombres cuando se oponen - ¡ y con qué lenguaje ! - a un movimiento tendente a poner fin a los métodos y a la política de un grupo como el B.P. del P.C.E. y a dar a ese Partido la organización y la política que le corresponde, y la independencia de que carece, sin lo cual está comprobado que es imposible la existencia y desarrollo normal de un verdadero partido obrero y socialista, a la vez que nacional e independiente, en Cataluña ?.

A esos y a otros hombres les falta tener un cuarto de hora diario de lucidez en el que se seren en sus calenturientas cabezas, lo que les permitiría darse cuenta del daño que causan a nuestros trabajadores y al pueblo apoyando, de una u otra forma, los esfuerzos que el B.P. del P.C.E. hace para oponerse a la expansión de la idea del Congreso, la que tan hondo está penetrando incluso entre sus propios militantes. Si tuvieran ese cuarto de hora no me cabe duda de que cambiarían de rumbo y dejarían de favorecer los manejos y también la política del B.P. del P.C.E.

Los acontecimientos de los últimos meses son demasiado gruesos para dejarlos pasar sin reacción saludable, y lo suficientemente explícitos para no llamarse a engaño. Por lo que insistir hoy sobre la necesidad de celebrar un Congreso de todos los comunistas hispanos, como lo han planteado los compañeros de Toulouse, es insistir en la necesidad apremiante del reagrupamiento de las fuerzas comunistas para que entre todas sean capaces de buscar y encontrar la política firme, justa, independiente, nacional, que permita el logro de la solución republicana y democrática que los pueblos de España anhelan.

Hay una grave responsabilidad hacia el pueblo de la que tendrán que responder quienes llevaron al P.C.E. y al P.S.U.C. por caminos de decadencia, de chanchulleo, de capitulación, lo que les disgregó. Pero quienes hoy no tienen responsabilidad por los actos que realizan sus dirigentes actuales, solo podrán encontrar atenuantes a la que adquirieron cuando estuvieron en aquellos cargos de dirección, en la medida en que ahora contribuyan a liquidar una situación que ellos, unos más y otros menos, contribuyeron a crear. En ese caso se encuentran cuantos fueron miembros del B.P. del P.C.E. y del C.E. del P.S.U.C. y de los Comités Centrales de ambos Partidos.

Nosotros seguiremos apoyando con entusiasmo la iniciativa de los compañeros de Toulouse y trabajando arduamente por su realización práctica.



Me preguntas, camarada Parra, porqué no te enviamos más a menudo nuevos materiales...

Comprendo tu avidez por estar al corriente de la verdadera situación en España y sobre lo que se hace en el exilio, y me complace saber que encuentras en ACCION SOCIALISTA una información de gran valía que aprecias como correcta y una posición política clara y consecuente que afirmas compartir "por ser la que corresponde a quien de verdad se sienta comunista".

Eso nos alienta, aunque nuestro ánimo no depende de las muestras de aprobación que recibimos, que son numerosas, sino de un convencimiento profundamente razonado y de un concepto del deber que nos impulsaría a actuar como lo hacemos aun si circunstancialmente estuviéramos absolutamente solos, lo que tú sabes bien no es el caso.

Como yo te comprendo, quiero me comprendas. La propaganda, aunque sea tan modesta y limitada como la que nosotros hacemos, cuesta dinero. Y nosotros, digan lo que digan ciertos elementos con el aval de "camaradas", no lo tenemos. Mejor dicho, no tenemos más que nosotros y otros compatriotas aportamos. No hay más que ver ACCION SOCIALISTA para saber que no está subvencionado por ningún Estado. Como somos celosos guardianes de nuestra independencia total, nuestra cosa, o sea, lo que representa ACCION SOCIALISTA, no se vende ni se subasta. Todo eso es comprensible ¿verdad?

Y como lo que representa ACCION SOCIALISTA - dicho sea sin falsa modestia - es la constante preocupación de servir al pueblo español, a su causa antifascista en general, y a los trabajadores y su causa socialista en particular, no te causará extrañeza que vivamos en una situación económica "apretadita" en estas horas de confusión artificial en la que tan a sus anchas respiran los diversos "camaleones" del socialismo.

Dicho está que ACCION SOCIALISTA se publica con dinero que sale de los bolsillos de un puñado de compatriotas, compañeros abnegados, que tienen la tan corriente virtud de ganarlo con el sudor de su frente, lo que si no representa nada extraordinario debiera servir al menos de lección a ciertos necios.

Si a ese puñado de compañeros quisieras sumarte tú y se sumaran otros que sienten tus mismas inquietudes, nuestros materiales aparecerían con mayor frecuencia y regularmente, lo que tanta falta hace y tú reclamas. Eso esperamos de todos los compañeros que nos aprueban en todo o en parte, que nos ven con simpatía, o, simplemente, que consideran nuestra obra como útil.

Hay que decidirse y apoyar moral y materialmente esta obra nuestra, abandonando la actitud de simpatía halagadora pero pasiva.

Empieza por llenar el BOLETIN que va en este número y regulariza en adelante tu ayuda económica.

A tí, pues, la palabra... y la voluntad.

Cordialmente,

El Administrador

BOLETIN DE SUSCRIPCION A ACCION SOCIALISTA

Apellido _____ Nombre _____

Dirección : N° _____ calle _____

Ciudad _____ Departamento _____

Se suscribe con _____ francos por (1)

(1) Ayuda mensual como donativo o suscripción por un año (24 números) 500 fr.

Ronéotypé par R. de la Fuente Administrateur 13, rue Malassis BAGNOLET (Seine)

Le Directeur-Garant José del Barrio

Acción Socialista

(Action Socialiste)
Bi-Mensuel.



Año VII
Núm. 38

2a. Época

30 Agosto
1957

BI-MENSUAL

28, Rue Serpente - PARIS (6°)
Redaccion y Administracion

Director : José DEL BARRIO
Administrador : R. DE LA FUENTE

GIROS :

Precio: 25 fr.
C.C.P. 8476-92 PARIS
« Accion Socialista »
28, Rue Serpente - PARIS (6°)

EL XXI ANIVERSARIO DEL 19 DE JULIO
Y LA LUCHA DE HOY POR LA REPUBLICA

BDIC

Se han cumplido 21 años desde las fechas en que la reacción española, toda ella y no Franco sólo, o cuatro generales más y Franco, se sublevaron contra la República, es decir, contra el Pueblo, provocando la guerra civil que durante treinta y dos meses arrasó España. Y 18 años hace que derrotado el Ejército del Pueblo que defendía la República, España malvive en un régimen de dictadura fascista.

21 años son muchos en la vida de un hombre; son pocos en la historia de un Pueblo, aun si se viven intensamente; si tal período histórico está, como ésta al que nos referimos, plétorico de acontecimientos trágicos que, por lo mismo, son como una entidad para quienes lo estamos atravesando y tenemos que atravesarlo hasta el fin.

21 años de historia de un Pueblo son muchos en la vida de un hombre, pero tampoco son demasiados en la vida de todos los hombres que participaron a forjarla siendo ya hombres o cuando empezaban a serlo.

Sin embargo hay quien habla del tiempo republicano y de nuestra guerra como de algo remoto, vagamente recordado, no vivido u olvidado.

Pero... ¿Acaso son tan viejos hoy los que en 1936 tenían 30 años? ¿Qué diremos de los que tenían 20? ¿Y no está visto que los que tenían 10 están dando ya sus pasos por un camino que para ellos empieza (aun si alguno no lo sabe o acepta) allí donde fue cortado brutalmente, no por la sublevación clerical-militar-monárquico-fascista, sino por el triunfo de sus armas sobre la República? Diremos más. ¿No está claro que los jóvenes que no han conocido ni la República ni la guerra, que nacieron en los últimos años de la década 30, se encaminan con mayor facilidad, marchan más rápidamente y actúan con lucidez superior en pos de la libertad?

¿Olvidaron los unos, y renunciaron a todos los astos de su vida, a sus ansias democráticas, a sus aspiraciones republicanas? ¿Lo ignoran todo los otros y es imposible se despierte en ellos el idealismo de sus mayores y con él el afán de saber, la decisión de actuar y el coraje para combatir? Sólo responden afirmativamente los cretinos y los granujas. Si los hombres no olvidan, los pueblos no pueden ignorar su propia historia, ni "salirse" de ella.

¿Qué otros hechos hay en la historia de España que se hayan producido con mayor virulencia, que hayan impuesto transformaciones superiores, en favor del Pueblo y operadas por el Pueblo, a los acaecidos en el período que va de 1936 y 1939, y contra el Pueblo, operadas por el anti-Pueblo, desde 1939 hasta nuestros días? ¿Quién puede borrar las huellas de esos hechos, de esas transformaciones positivas que el Pueblo operó? ¿Quién puede pretender que el Pueblo va a conformarse resignada e ilimitadamente al actual estado de cosas, sin aspirar a rehacer y proseguir su obra?

Lo cierto es que no ya el espíritu, sino la materialidad del 19 de Julio
(sigue en la pág. 2)

FP 2241

lio de 1936 y de las realizaciones del Pueblo durante los 32 meses de su guerra revolucionaria, siguen y seguirán siendo norte y guía del Pueblo. Toda la propaganda del régimen fascista resulta baldía queriendo inducir a engaño. Y contraproducente cuando las mentalidades juvenes descubren la verdad. Aquellos hechos positivos, que son contemporáneos; en los que centenares de miles de hombres, y hasta de millonas, que unos aun no son viejos y muchos otros todavía son juvenes, hemos sido actores, no pueden anularse, no se puede evitar que sean tenidos en cuenta, no se pueden borrar de las mentes, darlos por no vividos. ¡Están presentes! Y al correr el tiempo tras el triunfo de las armas fascistas, no se puede conseguir otra cosa, en fin de cuentas, que hacer resaltar más vigorosamente la obra popular republicana, democrática, revolucionaria, que se lanzó a destruir la oligarquía reaccionaria sublevada, con cuya miserable acción destructiva se ha establecido el contraste no ya el Pueblo en general, sino la juventud en particular.

Y ese deshonorado quchacer de tantos viejos líderes de nuestro campo republicano empeñados en falsificar una historia que hemos vivido y escrito, que aun estamos viviendo, en la que seguimos siendo actores, para lo que rebusean "argumentos" de todas las clases dentro de las peores especies, incluso entre los utilizados por la propaganda del régimen, (en lo que los mejores especialistas son los líderes del P.C.E., que son los que abastecen a todos los demás de ideas y fórmulas aberrantes), servirán para esparcir confusiónismo, malograr no pocos de los esfuerzos de los más adultos, hacer más difícil la orientación de la juventud, crear toda clase de obstáculos a la organización y desarrollo de la lucha popular e imponer al Pueblo, por tanto, sacrificios suplementarios al retardar la hora de su liberación, pero no podrán impedir que la historia, la verdadera historia, se imponga, reanude su curso normal y se prosiga victoriosamente.

¿ Quien puede cerrar indefinidamente el paso al Pueblo que aspira a reiniciar su obra tras haber destruido las fuerzas reaccionarias de sus enemigos ?.

No faltan los que nos reprochan a nosotros, republicanos intransigentes, nuestra actitud incambiable, nuestra posición irreductible, al mantener firmemente, contra todo y contra todos, la política esencialmente republicana por la que se batió el Pueblo, de la que no hemos hecho en ningún momento, ni hacemos, ni haremos, la más mínima cohesión. Y sobran los que califican de sectarismo el hecho de que nosotros mantengamos en alto constantemente, perennemente, inflexiblemente, la misma bandera republicana que cruzó la frontera hacia un exilio forzado hace 18 años. Hay a quien le molesta, o le encoleriza, que seamos nosotros precisamente, comunistas y socialistas revolucionarios, los que sigamos agitando sus colores en todo momento, en toda situación, con la misma energía, con el mismo entusiasmo, con la misma fe, con la misma honradez que la defendimos en España por ser la del Pueblo, es decir, la nuestra; y sin dejarnos invadir ni un sólo instante en el transcurso de todo éste tiempo por un pesimismo que era injustificado hasta en las horas más sombrías, más tétricas, ni por el optimismo bobo a que se dejaban arrastrar algunos de los pesimistas sempiternos en otras horas que se anunciaban luminosas.

Quienes nos reprochan, nos censuran y nos combaten por nuestro republicanismo intransigente son la casi totalidad de los viejos líderes que tuvieron en España la responsabilidad suprema de dirigir la batalla de todo un Pueblo en defensa de la República. Si se piensa seriamente en eso se encuentra ya una buena parte de la explicación del porqué la perdimos. Pero no entremos ahora en el asunto, pues de lo que se trata hoy es de demostrar la necesidad de seguir impertérritos la lucha por la victoria de la causa republicana, de la causa de la democracia republicana del Pueblo, que es la nuestra.

Quienes con más saña nos combaten son los líderes del P.C.E. Nadie gasta más energías, ni emplea tantos medios, ni despilfarra más dinero que ellos, en ir contra nosotros y contra cuantos tienen una posición similar, y para tratar de demostrar que hoy es contrarrevolucionario pretender sustituir, sin solución de continuidad, la

(Sigue en la pág. 3)

dictadura fascista de España por una República; nadie puede utilizar tantos procedimientos como ellos para seguir propagando, agravandola, la misma política que iniciada en 1942 ha sido el factor determinante para que la dictadura fascista pudiera subsistir en España después de la derrota militar del nacistascismo, procedimientos que les prestan aquellos a quienes sigue interesando esa política; nadie miente, tergiversa, falsifica, con mayor cinismo, con descaro superior al de ellos para tratar de justificar y mantener una política que pretextando estar dirigida a "acabar PRIMERO con Franco" no ha tenido, ni podía tener otro resultado que el de apuntalarlo en el poder en las coyunturas que debió caer. En realidad ese y no otro era el objetivo, y todavía sigue siéndolo, de quienes decidieron tal política y se la impusieron a los comunistas españoles, por los que les a ellos, a los dirigentes soviéticos, a quienes interesa, tanto como a los norteamericanos, que Franco se mantenga en el poder todo el tiempo que sea posible y sustituirlo solo en el último instante, cuando la amenaza popular sea inminente, por otro poder similar, a fin de impedir, o retardar al máximo, la República popular, de características singulares, que se sabe son capaces de crear los pueblos de España y se teme, con razón, sea ejemplo e incentivo para otros pueblos...

Todos los demás viejos líderes socialistas, sindicalistas y republicanos que contra nosotros propagan la política del "gobierno sin signo institucional" son adversarios de segundo orden, o de un orden todavía inferior, no ya por las escasas fuerzas que hoy representan en el exilio y su nulidad en el interior de España, sino por el hecho evidente de que para manufacturar su mercancía política reciben la inspiración, utilizan los argumentos y emplean las fórmulas de los líderes del P.C.E. Esto es así precisamente a que en el plano internacional estén colocados en posición diferente y opuesta a la de los del P.C.E., En realidad la política de los líderes del P.C.E. está hecha a propósito para que puedan coincidir con ella todos los elementos antirrevolucionarios, conservadores, a los que en forma alguna conviene una República verdaderamente popular en España. Dada la mentalidad tradicional de los viejos líderes socialistas, sindicalistas y republicanos que aun dirigen en el exilio determinados partidos y grupos, les es fácil la coincidencia en el fondo de una misma política que aunque muchos de ellos por su incapacidad innata, por su falta de agilidad mental, no podrían inventar, encuentran fabricada a su gusto y es, además, la que conviene a las fuerzas conservadoras internacionales en que ponen todas sus esperanzas.

Si no fuera porque "la cosa" internacional les separa y les enfrenta estarían andando juntos y actuando al unísono sobre la política que les es común, que todos aceptan, en la que unos y otros coinciden. Ya ha ocurrido así en algunos momentos, cuando "la cosa" internacional lo permitió. Por ejemplo: en parte cuando el Gobierno Girau, y más, mucho más, durante el Gobierno Llopi. Si la colaboración para buscar la inteligencia (desde el Gobierno de la República) con las derechas monárquicas y reaccionarias a espaldas del Pueblo y contra el Pueblo y la República, se rompió, no fue porque ninguno de los bandos renunciara a tal política. Les separaron las contradicciones y la lucha entre los bloques internacionales a que cada uno está adscripto. Y si hoy hacen por separado la misma política no es porque el B.P. del P.C.E. deje de realizar todos los esfuerzos imaginables para hacer bloque con todos los capituladores sempiternos...

Cuando nosotros decimos LA REPUBLICA o hablamos de UNA República, todo el mundo sabe, o debe saber, que no generalizamos; que no hablamos de una República indeterminada, ambigua o aleatoria. Nosotros hablamos de la República por la que hay que luchar hoy, que es aquella por la que el Pueblo luchaba ya ayer, para lo que contamos con nuestras propias experiencias, que son muchas y muy valiosas, y con las que nos ofrece el desarrollo del mundo en todos estos años.

Hablamos de la República que empezó a prefigurarse DURANTE nuestra guerra contra la sublevación clerical-militar-monárquico-fascista. De esa República que no conviene ni a los que sirven al bloque norteamericano ni a los que sirven al bloque soviético.

Hablamos de una República verdaderamente popular, de nuevo tipo, en la que el

(sigue en la pág. 4)

Pueblo laborioso, los trabajadores, orienten, organicen y gobiernen la vida política social y económica del país; en la que la oligarquía financiera, la gran burguesía, los terratenientes, la aristocracia, las castas de toda clase, vean destruido su poder económico y a sus componentes se les cierre hasta la última posibilidad de volver a ejercer influencia en la vida política del país; en la que las grandes empresas de interés público general se nacionalicen, las industrias básicas pasen por la nacionalización o la socialización, según se determine en cada caso, y todas las demás riquezas y medios de producción se socialicen directamente, con las excepciones adecuadas exigidas por el respecto al patrimonio familiar legítimamente adquirido y aquellas otras que se determinen respecto de la pequeña burguesía industrial, los pequeños propietarios del campo y las empresas de volumen artesanal; en la que se opere, desde el primer día, una reforma agraria de la profundidad que tiene en mente cada trabajador de la tierra, sea obrero agrícola, arrendatario, pequeño propietario, etc., y que los interesados adaptarán en cada caso a las características propias de su nacionalidad o circunscripción regional; en la que los derechos de opinión, publicación, reunión, asociación y huelga estarán debidamente garantizados, asegurando la libre práctica de los partidos políticos progresistas y de las organizaciones sindicales democráticas; en la que funcione libremente y con la amplitud de derechos que deberán ser reconocidos, un sistema de Consejos Obreros en todos los lugares de trabajo, con los atributos que correspondan adecuadamente a los sectores nacionalizado, socializado o privado; en la que la laicidad del Estado sea absoluta y, en consecuencia, la enseñanza laica, en escuela única y gratuita, mientras que la ley garantiza la libertad de cultos sin menoscabo ni privilegio para ningún criterio o credo religioso...

Una República, en fin, que de solución definitiva a todos los problemas de la revolución democrática y, entre ellos, en primerísimo lugar, al problema esencial de las nacionalidades hispanas. La República, pues, ha de ser federativa; integrada libremente por las distintas nacionalidades de antecedentes históricos, individualmente constituidas según la voluntad de sus pueblos, y de las otras circunscripciones regionales que recaben derechos de autonomía... de lo que se deriva el carácter del Estado a constituir y de los elementos que completan la estructura, tales como el Ejército popular, las fuerzas de policía y seguridad pública, etc.

Inútil es decir que la independencia de la República en el ámbito internacional, la práctica de su derecho a tratar de igual a igual con las demás naciones del mundo, la ejecución de una política exterior que imposibilite toda ingerencia extranjera, sólo es posible si el régimen interior es el resultado de la voluntad popular expresada libre y soberanamente...

No hablamos, pues, nosotros, de una República abstracta. Nos referimos a una República concreta, previamente definida al menos en sus líneas generales. En unas líneas generales que ya establecieron los proletarios, los trabajadores, el Pueblo, durante los años de nuestra guerra contra el fascismo, y por las que empezaron a marchar entonces impulsando magníficas realizaciones originales, refundiendo la República del 31, convirtiéndola, haciéndola, en verdad, NUEVA. Es de "aquella" NUEVA REPUBLICA de la que hablamos.

Durante ella, es decir, en el período de nuestra guerra contra el fascismo, que era a la vez una guerra de liberación, de independencia nacional, y revolucionaria, el Poder estuvo casi efectivamente en manos del Pueblo. En el Gobierno estaban los representantes autorizados (aunque desgraciadamente no calificados) de los partidos políticos antifascistas y de las organizaciones sindicales de las clases trabajadoras; todo el sistema económico fue profundamente transformado al eliminar el poder de la oligarquía financiera, de los grandes industriales; al iniciar la reforma agraria y eliminar a los terratenientes; al ir ordenando un sistema de Consejos Obreros en los lugares de trabajo, basado en los organismos de esa especie que surgieron inevitablemente desde el primer día; al crear un Ejército popular; al transformar radicalmente el carácter y contenido de las fuerzas de policía y seguridad pública; al transformar el sistema de la justicia con nue

(sigue en la pág. 5)

vas nociones de jurisprudencia y al emplear las normas éticas populares, humanas por todo, para la administración de la Justicia; y al adquirir cada día mayor personalidad y autoridad, y jugar más importante papel específico, propio, las nacionalidades hispanas, preparando así las condiciones para ir a la transformación de toda la infraestructura de la República haciéndola federativa...

He ahí, expuesto muy concisamente, lo que a nadie le es dado eliminar de la mente de los trabajadores, de los pueblos de España, ni separar de sus aspiraciones. Y todas las dificultades que entonces se encontraron, todos los errores, todas las dificultades, todas las oposiciones, ni siquiera todas las luchas entre los distintos sectores antifascistas y obreros, que tanto entorpecieron la obra común e hizo que a menudo pareciera contradictoria, no aminoran su extraordinario valor ni limitan los alcances de la lección, de la experiencia.

Cuantas desgracias han tenido que arrostrar los pueblos de España a partir de las borracheras de alegría de Abril de 1931 son consecuencia directa de no haber implantado, en la medida que era posible, pero desde los primeros días y progresando con la rapidez necesaria, el tipo de República que estaba tomando forma durante los 32 meses de la guerra contra el adversario monárquico, reaccionario, fascista, que no se supo ni se quiso eliminar. Si se hubiera hecho en el breve período de paz de que dispuso la República, mientras la reacción estuvo oculta en sus madrigueras, lo que después se tuvo que hacer durante la guerra aprisa e incompleto, en medio de contradicciones y dificultades con fallas y con desaciertos... NO HABRIA HABIDO GUERRA, pues el enemigo hubiera sido sanado y destruido con tiempo...

Ahora, a 21 años de distancia de la sublevación clerical-militar-monárquico-fascista, no es sólo conveniente recordar esas lecciones, esas experiencias, máxime si se tienen en cuenta las grandes perspectivas que están abiertas para la recuperación de la libertad en España, sino que hay que recordarlas para ayudar a cada uno a comprender que hoy no hay ni puede haber para los españoles, para los pueblos de España, otro programa que el que queda apuntado. Es el programa que está en la mente de los hombres del Pueblo, el verdadero programa en torno al cual estarían dispuestos a movilizarse nacionalmente y por cuya realización combatirán. Es un programa nacional, animado por el proletariado, anhelado por todos los trabajadores, descubierto ya por las nuevas generaciones, adoptado total o fragmentariamente por la parte más consciente de la intelectualidad nueva, joven.

Es en torno a ese programa que puede establecerse la inteligencia, la convivencia, la reconciliación, la colaboración, la acción en común, de todas las fuerzas antifascistas, populares, democráticas, verdaderamente liberales.

21 años después de la sublevación contra la República no hay otro programa de combate contra la dictadura fascista que el programa de la República. Y sólo con un tal programa se puede movilizar al pueblo para vencer a la reacción. Todas las demás fórmulas surgidas de laboratorios extranjeros y extraños sirven sólo para sembrar la confusión, para imponer la división, la dispersión, para esterilizar esfuerzos y hacer vanos ingentes sacrificios... gracias a lo cual Franco perdura.

Nosotros marchamos adelante sin desfallecer y sin reclamar descanso con ese programa republicano. Y estamos bien seguros de no marchar solos. Pues es el programa de un gran Pueblo, de los pueblos de España; de un proletariado, de unos trabajadores, que ya han asombrado más de una vez al mundo con la envergadura de sus actos y la originalidad y profundidad de sus realizaciones.

¿ Puede haber otra actitud en comunistas, en socialistas revolucionarios? No.

Hoy más que nunca el comunista, el socialista, ha de ser abiertamente republicano.

INVOCACIONES DE GORDON,

CHACHAREOS DE PRIETO,

ARENGAS DE LISTER.

El Sr. Gordón ha invocado a los Capitanes Generales de España exhortándoles para que se decidan a enseñar a Franco el camino de la dimisión. Así conmemoró el 18 (no el 19) de Julio, al fechar en tal día y en México su invocación, que firmó como Presidente del Gobierno de la República en exilio, con lo que convierte en política de su Gobierno precedentes declaraciones periodísticas desatinadas.

Sin esperar que los Capitanes Generales se zambullian en el Jordán que el Sr. Gordón les ofrece, empieza a lavarles sus pecados y a redimirles de sus culpas. Afirma que todos los Capitanes Generales están convencidos de haber cometido gravísimo error contribuyendo, "en mayor o menor escala", a la instalación y afianzamiento del régimen "franquista". De ahí al arrepentimiento "más sincero" no hay más que un paso. Y da por admitido que esos altos oficiales generales no cometieron desgracias irreparables, no cayeron en pecados mortales: la "proceso macabra" no hizo más que "pasar por delante de sus ojos". Ellos no persiguieron, por lo visto, ni encarcelaron, ni asesinaron... ni se beneficiaron del crimen. Sienten, además, grandes preocupaciones. Lo peor es que "por escrúpulos y complejos" no acaban de decidirse a hacer "el gesto decisivo" y decirle a Franco un "; hasta aquí ;" como el que los socialistas y republicanos esperan en la zozobra que les causa el temor a que lleguen demasiado tarde...

Curiosa política la de ese Gobierno "de la República" dejando en manos de los Capitanes Generales, nada menos, la solución del problema español: una "solución" que no se pretende, claro, sea republicana, dado que, como confiesa el Sr. Gordón, desconoce "el estado en que se encuentra la conciencia política nacional"... a pesar de ser, o llamarse, Gobierno. Lo comprendemos. El Gobierno de la República desconoce muchas más cosas. Creemos que hasta la lista nominal de los Capitanes Generales de España, no digamos sus biografías. Si las conociera no se aventuraría a hacer según qué afirmaciones...

El Sr. Gordón ha establecido una divertida competición con Indalecio Prieto, tan atareado siempre en chacharear con esa exuberancia de invenciones y embustes con los que se empeña en apabullar a toda sus contrincantes. Prieto inventó el cuento de los generales "ni franquistas ni monárquicos", pero Gordón no se apabulla y se va derecho a por los Capitanes Generales.

Comprensible es también que Lister siente plaza en la competencia y trate de ganar a Prieto y a Gordón. Eso está muy dentro de la política de "reconciliación nacional" que antes que nadie empezó a pregonar el B.P. del P.C.E. En consecuencia el Coronel Lister ("General" del escalafón del P.C.E), como estratega stalinista, vuelca sobre... "las Fuerzas Armadas españolas", sobre todas ellas y no sólo sobre "el Ejército" (continúa en la pág. siguiente)

Pequeña lista
de grandes monstruos

¿ PUEDEN DECIRNOS
GORDON, PRIETO Y LISTER,
QUE SON
(o qué eran los que ya
se llevó el diablo)
ESTOS JEFES MILITARES
DE LA ESPAÑA NEGRA ?

Alonso Vega
Aranda
Acedo Colunga
Aranguren
Alamán
Abázuza
Alcubilla
Antón Rozas
Arteago
Asensio
Barroso
Barrera
Bautista Sanchez
Baselga
Baturone
Buruaga
Beigbeder
Bastarretche
Bartomeu
Bustamante
Carrero Blanco
Castejón
Cabanelas
Carrasco
Cavalcanti
Cortés
Casademunt
Capaz
Caballero
Cervera
Cruz Bullosa
Díaz de Lacea
Dávila
Delgado Serrano
Escámez
Esteban Infantes
Franco Salgado
Fanjul
Fernández Pérez
Longoria
Fernández Martín
Galarza
Gabarda
García Morato

... las aguas purificadoras de todo un Volga inacabablemente largo, profundamente caudaloso y pletórico de indulgencias.

¿ Monárquicos el Ejército, la Marina, la Aviación, la Guardia Civil, la Policía Armada, ... las... "Fuerzas Armadas españolas", en fin? ¿ Franquistas? ¿ Reaccionarios? ¿ Fascistas? ¡Nada de eso!... se indigna Lister, refiriéndose a los altos mandos y no precisamente a la oficialidad más joven. Fue Franco quien los convirtió "por decreto".

¿ Que las "Fuerzas Armadas" han cometido desafueros? ¿ Quia? Lo que ha pasado y pasa, según Lister, es que Franco les "ha obligado a desempeñar el triste papel de ejecutores de la política terrorista de la dictadura". ¿Qué podían hacer, sino cumplir las ordenes? ¿ Absolución desde hoy y coartada para mañana?.

Y puesto para llegar a realizar el "cambio pacífico" gracias al cual los españoles podrán elegir "libremente" entre la Monarquía y la República hace falta que Franco "se vaya" y son los militares, de General y Almirante para arriba, los únicos que en España tienen fuerza para obligarle a largarse, hay que liquidar "ese método de cargarle a "las Fuerzas Armadas españolas" etiquetas que no corresponden a la realidad".

Dijolo Lister, punto redondo.

En verdad que Gordón, Prieto y Lister pueden montar sobre la misma carreta. En fin de cuentas, ¿qué es lo que les separa? En el fondo están de acuerdo: sus diferencias son "en más".

Quien no está de acuerdo con ellos es el Pueblo.

"Los dos conceptos "Movimiento" y "Unidad de los españoles" están íntimamente unidos que en realidad constituyen uno sólo. En 1937 el Caudillo instituyó el Movimiento nacional precisamente para cimentar sobre una base sólida e indestructible la unidad de los españoles, encauzando ésta por un camino firmemente trazado hacia la grandeza de España...

Palabras del Teniente General Rodrigo, Capitán General de la I Región Militar (Madrid) durante la emisión extraordinaria de Radio Nacional del 18 de Julio de 1957, en conmemoración del XXI aniversario del "Alzamiento"

Entre los jefes militares que el 17-~~VI~~ 1936 iniciaron el "Alzamiento", la "Santa Cruzada", contra la República en Marruecos, se encontraban, además de Yagüe: RODRIGO, CASTEJON, BAUTISTA SANCHEZ, BURUAGA, LOSAS, SERRANO, MIZZIAN, CAPAPE, SOLANS, ASENSIO, ALONSO VEGA...

Sus nombres los citan los fascistas españoles como símbolo y representación de cuantos jefes y oficiales supieron cumplir el juramento de Ketama: MASACRAR LA REPUBLICA AUNQUE HUBIERA QUE SUPLICAR TODA ESPAÑA...

Solchaga
Tella
Ungria
Utrilla
Varela
Valderrábano
Vigón
Villalba
Vierna
Villegas
Vives
Visiers
Yagüe

SIGUE LA PEQUEÑA LISTA

García Valiño
González Lara
Gazapo
García Conde
García de Lomas
Godez
Gil Yuste
Jordana
González de Mendoza
González Aller
García Beas
García Fernández
Hierro
Kindelán
Laviña
Losas
López Escobar
Llop
Martín Alonso
Martín de Bernados
Martínez Campos
Mizzian
Monasterio
Moreno
Moreno Calderón
Moscardó
Molins Soto
Martín Naranjo
Mola
Millan Astray
Muslera
Muñoz Grandes
Muñoz Valcárcel
Montaner
Oliver Rubio
Nieto Martínez
Orgaz
Pastor Tomasety
Pavón
Pérez Porro
Pimentón
Ponte
Queipo de Llano
Rodrigo
Roldán
Ruiz de Alda
Rada
Ríos Capapé
Saliquet
Sagardía
Sanjurjo
Salas
Salans
Sanguiano Benítez
Serrador

BDIC

EL PROGRAMA QUE LE
PARECE ACEPTABLE AL B. P.

El B.P. del P.C.E. considera que los nueve puntos propuestos, según dice, por "un grupo liberal" de España a los pactistas de París, e incluidos en el documento que sirvió de base al acuerdo que éstos tomaron el 23 de Febrero, "constituyeron un programa político" que "podría ser aceptable para las fuerzas democráticas".

Los pactistas de París, que saben es peligroso hablar más de la cuenta de ese "programa", ya dijeron públicamente que no examinarían "por ahora" tan espinosa cuestión.

Examinémosla nosotros para los militantes del P.C.

El "programa"... (aceptable)... es el siguiente:
(con unas primeras aclaraciones que nosotros hacemos en los paréntesis que sigue a cada punto).

- 1°.- Constitución política. (La que legalice la puesta de un rey en el "reino")
- 2°.- Derechos y garantías auténticos. (Que no se precisen tampoco, porque han de ser a la vez mínimos y aleatorios y sólo otorgables a quienes apoyen el nuevo régimen o se limiten a hacer una "oposición constructiva" "... colaborando lealmente".)
- 3°.- Régimen de partidos. (El Poder para los monárquicos, o sea, para la oligarquía, el militarismo, y, sobre todo, el clero, pero sostenido por la "oposición constructiva" de los partidos no monárquicos dispuestos a colaborar.)
- 4°.- Mantenimiento riguroso del orden público. (Contra los trabajadores y sus partidos políticos y organizaciones sindicales de clase; contra el pueblo en general, que siendo republicano no se conformaría con la monarquía restaurada.)
- 5°.- Saneamiento material y espiritual del país, sin incurrir en represalias. (Impunidad para los genocidas; un sindicalismo "católico" sustituye en lo social al sindicalismo "vertical" a la vez que se tolera una UGT colaboracionista; una "democracia cristiana" sustituye en el aparato del Estado a la Falange; la C.E.D.A. con otro nombre, dirige el "saneamiento" de los espíritus e inmuniza a cuantos cometieron delitos contra el pueblo.)
- 6°.- Asimilación de la guerra civil como un hecho histórico. (Borrón y cuenta nueva... una cuenta nueva a pagar por cuantos reclaman se haga justicia.)
- 7°.- Resolución del problema regional. (Permiso otorgado y bien condicionado para hablar un "dialecto" en familia y, si no se grita fuerte, en la calle; y para celebrar inocentes concursos de danza. Negación de la existencia de un problema de nacionalidades. Palo y tente tieso contra quien pretenda que el problema existe.)
- 8°.- Compromiso para hacer de los diferentes partidos políticos órganos de gobierno y base de estabilidad nacional.
(sigue en la página 9)

MALENKOV...
M O L O T O V...
K A G A N O V I C H...

El proceso continúa. Se manifiesta, de tanto en tanto, por acontecimientos sensacionales, pero no sorprendentes. Y poco a poco son eliminados los más íntimos colaboradores de Stalin. "Poco a poco" es un decir, pues basta echar una ojeada a lo ocurrido desde la... desaparición de Stalin para ver que aunque no se ha hecho más que empezar, ya se ha andado importante parte de un camino que es largo y, según para quienes, muy penoso: pero que no hay más remedio que acabar de recorrer.

Nuevos acontecimientos sensacionales vendrán.

La eliminación de Malenkov, Molotov, Kaganovich, etc., stalinistas sempiternos, es un acto de excepcional carácter positivo para el movimiento comunista de cada país e internacionalmente, y no sólo en la Unión Soviética.

Su anulación de la dirección de aquél P.C. ha de tener muy saludables repercusiones en todos los PP.CC. No podrá escapar a ello el P.C.E. cuyo B.P., compuesto de stalinistas recalcitrantes, anhelaba desesperadamente la victoria de los eliminados, aun que (y por lo que) siguiendo su hábitud, se unió al coro de los detractores de Tito para jurar que no había disensiones ni luchas entre los dirigentes soviéticos y que en la dirección "colegial" de la U.R.S.S. reinaba la más perfecta armonía y la más inquebrantable de las unanimidades...

K R U S C H E V
E N P R A G A

Kruschev se fué a Praga, donde pronunció varios fogosos discursos, apenas eliminados M/M/K, etc.

Aunque esas eliminaciones vienen a dar nuevas pruebas de la razón que asiste a los comunistas yugoeslavos en su interpretación ideológica y en sus concepciones políticas, estratégicas y tácticas (lo que se registra incluso en la resolución eliminando los mencionados stalinistas), Kruschev juzgó necesario lanzar algunos violentos ataques a los yugoeslavos, tomando, entre otros pretextos, la existencia y funcionamiento de los Consejos Obreros en Yugoslavia.

¿ Porqué ese y los demás ataques, justo en el momento de la eliminación de M/M/K, etc.? Nosotros no podemos creer que Kruschev hable improvisando y perdiendo el control. Es un campechante que sabe y dice lo que quiere decir; y como, además, entre las muchas cosas que los comunistas de la URSS han de asimilar de los yugoeslavos está esa de los Consejos Obreros, consideramos debe haber otra explicación a sus "intemperancias".

Una parte de la explicación que nosotros encontramos es que teniendo que dar razón a los críticos de las malas cosas de la URSS, y debiendo aprender de éstos no pocas cosas buenas, les irrita que se vea demasiado y no se resignan a pasar de "maestros" a aprendices.... además de tener que templar aun no pocas gaitas a los estalinistas que quedan, que no son pocos y que, seguro, le acosan...

cional. (Los partidos políticos que se nieguen a prestarle su colaboración, que se le opongan y pretendan cambiarlo, que estén decididos a luchar por las reivindicaciones económicas, sociales y políticas que el "programa" ignora, o que quedan reducidas a lo del "saneamiento material" mencionado en el 5º punto, serán reducidos a la claridad. Lo mismo por lo que se refiere a las organizaciones sindicales clasistas obreras.)

9º.- Independencia entre la Iglesia y el Estado. (Asegura la continuación del predominio del clero vaticano en la nueva situación, para que siga dirigiendo y manejando el Estado, después de haber evitado el rendimiento de cuentas por sus enormes responsabilidades de antes, durante y después de la guerra civil.)

¿ Qué otras aclaraciones necesita el B.P. ? Estas nuestras son escuetas, ya lo sabemos; casi tanto como los puntos que las preceden, pero deberían ser suficientes. Ampliémoslas, no obstante, un poco más.

Empecemos por afirmar que el "programa" no lo elaboró ningún "grupo liberal" de España. Lo elaboraron en Francia y en común algún que otro monárquico, contados falangistas más o menos ex, ciertos socialistas y sindicalistas, y algún republicano, todos ellos perfectamente conocidos. Después los... "liberales" de España lo presentaron como cosa exclusivamente suya a los pactistas.

Los que elaboraron el "programa" lo presentaron expresamente muy conciso, pero ellos tienen las ideas muy claras sobre cada punto. Esas ideas se pueden resumir así:

La Monarquía es el orden. La República sería el caos. La Monarquía es la unidad y la estabilidad nacional, la República la división y desintegración de España.

La Monarquía puede dar vida a la "democracia orgánica" proyectada para el "reino" de Franco, pero que éste desacredita. Siendo "liberalismo" igual a "democracia orgánica" la Monarquía no podrá dar derechos (ni auténticos ni ficticios) de opinión, publicación, reunión, asociación, manifestación, huelga, etc. a los "elementos subversivos", entre los que se cuentan los sindicalistas revolucionarios, los socialistas de izquierda, los comunistas, los republicanos progresistas, las gentes verdaderamente liberales, los nacionalistas vascos, catalanes y gallegos, etc.etc.

Como cuentan que en España ya hay un exceso de elementos "de perturbación", de "desorden", "subversivos", no podrá permitirse la reintegración a la Patria de todos los exilados en masa, de golpe, en tropel. Habrá que examinar pacientemente cada caso y filtrarlos para evitar que se incremente el número de elementos "subversivos" que ya hay en España. Se autorizará, pues, la repatriación de quien convenga y los que no seguirán exilados. Para esa importantísima selección, como para otros miserables menesteres, será preciosa la colaboración de los pactistas del exilio.

No se verificará ninguna reforma esencial de la infraestructura económica actual, salvo las que exiga una incorporación plena de España al concierto político-económico-militar

(sigue en la pág. 10)

oriental o atlántico, por lo que los privilegios oligárquicos de financieros, grandes industriales, terratenientes, etc., serán mantenidos y respetados.

Ninguna modificación importante en la estructura del Estado, que además seguirá descansando en los mismos equipos de altos funcionarios administrativos y técnicos...

Mantenimiento del actual Ejército, de la Guardia Civil y Policía Armada y demás instituciones represivas con su actual estructura, sus cuadros de mando y sus atribuciones...

El Estado español seguirá siendo oficialmente católico, vasallo del Vaticano, y su clero, subvencionado, seguirá haciendo la guerra a las demás Iglesias y, sobre todo, a los no creyentes...

Bastantes más aclaraciones se podrían hacer...

El B.P. sabe que mucho de lo anotado está en el "programa" particular de los más importantes entre los pactistas de París y que lo que los pactistas "demócratas" no tienen en su "programa" lo conceden sin gran resistencia a sus "interlocutores", los monárquicos "liberales", en honor de aquello en que coinciden, que no es poco. Hay socialistas y republicanos que saben que su "programa" no puede tener aplicación en una República verdaderamente democrática, en la que los poderes emanan del Pueblo. Saben eso y saben más: que en una tal República deberá existir una Justicia que a ellos mismos exigirá determinadas cuentas. Por eso, a más de estar dispuestos a colaborar con una Monarquía, en la que aun podrían jugar cierto papel, se encargan de sugerir ellos mismos según qué puntos de un "programa" común y se ofrecen para ayudar a instaurarla y asegurar, en ella, su aplicación.

El B.P. sabe eso. ¿ A qué se debe, pues, que considere aceptables los nueve puntos y quiera conseguir a toda costa formar en las filas de los pactistas ?.

Claro que el "programa" de los pactistas es para después de que Franco "se vaya". Y ahí sí que tiene razón el B.P. cuando dice que para aplicar cualquier programa hay que desembarazarse previamente de Franco. (De Franco?. ¡Del régimen!) Pero eso en boca del B.P., ya lo hemos dicho, no es más que palabla-bla para entretener abobados. Pues la lucha de un pueblo contra el régimen que lo tiraniza solo puede organizarse e impulsarse en torno a un programa nacional que le interese, que le interprete, es decir, que sea el suyo. Y, ¿a quien puede interesar el "programa" de los nueve puntos ?. ¿ A quien interesaría ?. ¿ De quien es ?.

He aquí que el B.P. se decidió a aceptar un "programa" del que ni los socialistas tipo Llopis, que en buena parte lo inspiraron y elaboraron, se atreven a hablar...

¿ CLAUDIN ? :
UN "teórico"

Claudin, que hemos ha destapado como un teórico de marca. Hace poco dedicó un larguísimo trabajo a polemizar "ideológicamente" con el nec-socialista Araquistáin y, a la vez, con el comunista Kardelj.

El disparatado hecho de meter en el mismo saco, o en la misma "polémica", a Araquistáin y a Kardelj ya muestra el tipo de intenciones que guiaba al autor del trabajo, en el que, si no otra cosa, reconocemos un formidable esfuerzo para pasar al castellano cuanto los dirigentes soviéticos de turno y otros eruditos extranjeros escriben combatiendo, en los mejores términos posibles de "camaradería", la obra teórica y práctica de los comunistas yugoeslavos.

Faltos de espacio hacemos a la fuerza gracia a Claudin de no terciar en la polémica, al menos hoy. Aunque en verdad sobre según qué temas es mejor dejarlo solo. Por ejemplo: sobre el tema "Araquistáin". Pues en el fondo los dos polemistas, el partidario de una monarquía, "que se parezca a una república coronada" y el propagandista de la "reconciliación" entre La Pasionaria y el Obispo de Teruel, se llevan poco, si (continúa en la pág 11)

JUAN COMORERA ha sido condenado a 30 años. La campaña internacional que se hizo a su favor, a la vez que en favor de todos los presos, a la que contribuimos en la medida de nuestras fuerzas, más la situación general, internacional y nacional, en la que se mueve el régimen, evitó la condena a muerte. De edad avanzada y seriamente enfermo, nos toca ahora arrebatarle, como a tantos otros condenados, a las garras de los presarios. Hay que reforzar la acción solidaria por la libertad de todos nuestros presos.



((continuación de la pág. 10))

no en la capacidad literaria sí en la falta de honestidad intelectual y política... al menos.

Pero aunque sea en forma muy condensada y limitada, algo hemos de decir sobre su "polémica" con el comunista yugoeslavo Kardelj.

Se pasaron los tiempos en que a Kardelj y demás dirigentes comunistas yugoeslavos se les calificaba de fascistas. Ahora son marxistas "cultivados"... No cometen crímenes contra el marxismo, pero sí "gravísimos errores". Y Claudin, nadie menos, se encarga de señalarlos. Buscan un camino hacia el socialismo, pero eligen el malo, o uno no bueno, y van por él dando trompicones. Y queriendo justificarse maltratan "sorprendentemente" toda la teoría del marxismo-leninismo. Quieren edificar el socialismo con la ayuda del capitalismo e imperialismo norteamericano, sin reconocer que hacen de míngo para que la reacción internacional explote las querellas internas en el campo socialista y debilitarle; mientras caen, además, en un revisionismo indigente y, contra el marxismo, "vuelven los ojos hacia Prudhon".

Esas y muchas otras cosas que dice Claudin "le sorprenden" en la teoría y la práctica de los comunistas yugoeslavos. Y de todas ellas "tiene la impresión" de que caen en profundos errores. Citemos la de los Consejos Obreros, ya que no podemos citar todas. Eso no lo entiende Claudin. Ni eso ni nada, pero con todo se mete... siguiendo los pasos de Rumiantzev, y de cualquier otro "rumiante", o, mejor dicho, adaptando al castellano las tesis que aquellos escribieron para él y otros como él.

Comprendemos que el "teórico" teorice de prestado. Para entender eso de los Consejos Obreros hay que ser obrero o estar muy estrechamente ligados a los que trabajan en las fábricas. Y para entenderlo mejor, si se es español, hay que dedicarse a estudiar nuestra experiencia en España en lugar de quemarse las cejas adaptando al castellano lo que escriben en la URSS quienes no quieren ni oír hablar de un sistema verdaderamente socialista que tenga como una de sus bases fundamentales la gestión de las empresas por los propios trabajadores; en el que los Consejos Obreros sean la expresión viva y dinámica de la propiedad social (no del Estado) de los medios de producción.

Claudin ni se acuerda de que por generación espontánea surgieron en España Comités Obreros en todos los lugares de trabajo, no tiene ni idea de la obra que realizaron, ni de la forma en que se iba reglamentando su función; ignora que en Cataluña hubo una Ley de Colectivizaciones, etc., etc. Esto no tiene nada de particular: Lister estuvo en Yugoslavia, visitó fábricas y habló con Consejos Obreros, y tampoco entendió una papa.

(sigue en la pág. 12)

MILITANTES DE
NO SE SABE CUAL
DE LOS DOS "P.S.U.C."
C O N T R A L A S
COMISIONES PRO CONGRESO

Escondidos bajo pseudónimos y por encargo de quién sabe quién y con destino a quién, estos elementos que quizás para mejor disimular se atiborran hablando del "querido camarada morera", han escrito un manifiesto de sesenta páginas gran tamaño, con letra menudita y sin interlíneas ni márgenes, en las que con una prosa que no consigue ser rimbombante, y sí es incoherente, se ataca las Comisiones Pro Congreso empleando el mismo método que ya usaron por igual y para el mismo menester el B.P. del P.C.E. y el provisionalísimo C.E. de la agrupación "P.S.U.C." de Granier Barrera.

La amplitud del "documento", que deja ridículamente insignificantes las notas publicadas por los mencionados organismos, y su exuberante abundancia de chismes, hace lamentablemente antipática y aburrida su lectura.

No nos referimos al desdichado "documento" para comentarlo, lo que a más de no interesarnos resultaría labor agotadora dado el estilo galimatías de sus indotados redactores.

Con aplicarlo aquello de que "el perro ladra y la luna pasa" basta.

Lo mencionamos para invitar a esos Cítopes de pacotilla a que busquen fuentes mejores con que templar sus armas si quieren hacer pupa a un movimiento pro Congreso del que ACCION SOCIALISTA - contra quien se empeñan vanamente en fulminar groseramente, personalizando, y deslizando "indiscreciones" mal intencionadas, - no es más que parte.

(continuación de la pág. 11)

Quizá Claudín no sabe que cada obrero de cada fábrica de cada país del mundo tiene como reivindicación revolucionaria fundamental el formar parte de la colectividad obrera que se haga cargo de la gestión directa de las empresas, dirigiéndolas y administrándolas a beneficio de la sociedad, a la vez que preserva y mejora como trabajador libre, su propio interés material. Lo sepa o no lo combate -ahora- por que se lo dicen así.

Y lo combate podríamos decir que "con guante blanco" para que no se aperciba demasiado la mercancía stalinista, cuyas tesis desarrolla por transcripción. Dedicado a transcribir, como sus colegas, el "teórico" Claudín no puede ser siquiera ser incluido entre los críticos a los que Tito, hablando en el reciente Congreso de los Consejos Obreros de Yugoslavia, calificó de ser "bien poco calificados" para ejercer críticas.

Digamos, de paso, que en el mencionado Congreso participaron 1.700 representantes de los Consejos Obreros de Yugoslavia, por los que han pasado ya más de 600.000 trabajadores y cuya obra ha sido ingente y visiblemente positiva para el desarrollo y estructuración de la sociedad socialista. Es con eso con lo que tiene la audacia de enfrentarse el "teórico" Claudín.

Hablando ante el Congreso, en el que estaban presentes buen número de delegaciones extranjeras, Tito dijo:

"Cuando, en la hora presente, los apologistas de un dogmatismo sospechoso niegan el valor de nuestro sistema de auto-gestión obrera y la califican de anarquista o la dan otras denominaciones similares, nosotros no tenemos necesidad de probar teóricamente, desde el punto de vista marxista, la justeza y la extraordinaria eficacia de nuestro sistema de auto-gestión obrera, pues ese sistema ha demostrado su pleno valor en la práctica. Los resultados hablan por sí solos. Al mismo tiempo ese sistema ha probado la validez y lo bien fundado de la teoría marxista sobre la socialización de los medios de producción, con lo que se instituyen en la producción relaciones verdaderamente democráticas y socialistas..."

Claudín, metido a "teórico", no puede creerlo y se asombra, pero... veremos si un día es capaz de combatir prácticamente los Consejos Obreros que inevitablemente han de surgir en España...

El B.P. ha publicado una declaración condenando la actividad antipartido del "grupo Malenkov, Kaganovich y Molotov" y aprobando la decisión del C.C. del P.C. de la U.S. contra ese grupo. Está más que claro que esos ex fieles alumnos de Stalin, (los mejores, se decían) tienen alma de charol. Como los del tricornio, son bien capaces de condenar y ejecutar hasta a su padre. Sin inmutarse, sin compasión... sin dimitir.

¿ QUE PASA EN EL P.C.E. ?

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO PUBLICAREMOS un importantísimo comentario a la carta que ha dirigido el B.P. a la organización del P.C.E. de México así como a ciertos artículos de la prensa del partido sobre el mismo tema.

BDIC

ALGUNAS ACLARACIONES EN TORNO AL ANAGRAMA " P. S. U. C. "

es el título de un interesante trabajo que también publicaremos en nuestro próximo número.

¿ CUANDO ADOPTARAN LOS MILITANTES DEL P.C.E. UNA RESOLUCION CONDENANDO LA ACTIVIDAD ANTIPARTIDO DEL GRUPO CARRILLO, PASIONARIA, MIJE, URIBE Y COMPANIA ? Ya sabemos que no es fácil, pues según ha escrito hace poco Santiago Alvarez, "el B.P. tiene al Partido bien sujeto en sus puños."

LEA Y PROPAGUE ACCION SOCIALISTA

No olvide hacer un giro para su suscripción, o haga un donativo

Ronéotypé par R. de la Fuente Administrateur 13, rue Malassis BAGNOLET (Seine)

Le Directeur-Gérant José del Barrio